

SAVL. vio, como si Dios no supiese, hasta donde llega el merito de cada uno.

*Y ser el  
bueno con  
su vida, sa-  
tyra del  
perdido.*

Otra razon ay natural, y frequente, para canfarse, y aborrecer al bueno, el malo; y es, ser el virtuoso una muy clara fatyra del perdido, pues con aquello que obra, lo censura; y lo mismo que à Dios agrada, está ofendiendo al vicioso. Era David muy noble de coraçon, y con esso reprehendia à Saul, que era hijo de la invidia. Perdonava David con facilidad, esso es dezir, que Saul es un cruel. Acordavase David à cada passo de Dios, en la guerra, y en la paz; esso es herir à los olvidados, y dezir, que son malos todos. No es esso, Saul, no es esso, dexa que figa su vida el bueno; procura imitarle en las virtudes, pareceràse en los premios. Esso no; mudar de afecto yo? no: mude èl, y pongase como yo. LLEGA TAL vez à querer la iniquidad, que la amen, y la figan, y no despojandose el malo de su maldad, echa menos el amor, que no le tienen, como si fuera muy bueno. Querìa Saul ser preferido de Dios, no siendo bueno, y sentia que lo fuesse David, siendo un santo. Bueno es esso, para la pureza infinita del Señor. No, Saul, no te basta ser Rey, si no sigues las virtudes. No ama Dios al grande, sino al bueno; no al poderoso, sino al humilde; no al pecador honrado, sino al justo perseguido.

*Buelve la  
guerra, y  
David otra  
con grande  
valor.*

Bolviose à encender la guerra con Palestina: y dize el Texto sagrado, que cada dia obrava, con mayor valor David, y que tuvo ilustrissimos sucessos, y muy grande opinion en Israël. Ya Dios lo va acreditando: Saul saldrà con su profecia, quedando leal David.

*1 Reg.  
cap. xix.*

*Saul man-  
da que lo  
maten.*

No pudo Saul tolerar ya tantas victorias, ni ver en su Reyno un hombre tan valeroso: y ya viendo, que no avian muerto los Philisteos en tantas ocasiones à su enemigo, concluyo el processo de la invidia; condenò à muerte à David,

David, y llamando à Ionathas, y à sus Ministros, les dio orden para que lo matassen; como quien dize: No bastan los enemigos à matarle; pues matenle los amigos, será mas cruda la muerte. O lo que crece el odio en el coraçon perverso, si no logra sus afectos! Ionathas viendo el riesgo de su amigo, y que ignorava la dura orden del Rey, avisò luego à David; dixole, que se guardasse. Y aviendo entendido, que el dia siguiente salia su padre al campo, le advirtio, que se estuviessse escondido en una parte señalada, y que el, le avisaria. Intentò este nobilissimo Principe, hablar à Saul con claridad, y verdad, en favor de David, y pareciòle, que si lo persuadia à que lo amasse, estuviessse cerca, para assentar estas pazes; y si no lo conseguia, para darle aviso, que se guardasse.

*Avísale Io-  
nathas.*

Salio el Rey, à dar alivio à sus aficciones, y Ionathas acompañando à su padre. Llegò à un puesto, à donde el tiempo, y el lugar lo dieron à las razones siguientes: Señor, *Hable à su padre de-  
fendiendo à  
su amigo.* no pequeys contra David, que no pecò contra vos; quanto obra es bueno, y santo. El aventurò su vida; matò al Gigante; librò al Pueblo: vos lo visteys, y os bolgastey. Porquè perseguis al inocente, y echays sobre vuestra fama, la sangre de un varon justo? Como quien dize: Porquè temeys, Señor, à un varon justo? Puede ser para vos malo, el que es para todos bueno? El que es fuerte, no se defenderà de la flaqueza, y deslealtad, cuya sospecha lastima à vuestra desconfiança? Nunca supo ser infiel el varon justo, ni traydor, el valeroso. Tan facil es lo que rezelays, que no se huviera reconocido en David algun indicio de tan enorme maldad? Que palabras ha dicho, que no sean de muy clara lealtad? Que razones equivocas de sospecha? Que acciones, que no sean de promptissima obediencia? Quien le sigue en Israël? Nadie. Quien le persigue? Su Rey. Como puede ser temido, el que està siempre temiendo;

SAVL. formidable el desdichado; rezelado el perseguido? No os ha obedecido en todo? Pidió licencia al salir al desafío, y se la disteys. Vencio, y os holgasteys que venciese. Le traxisteys, y mandasteys, que se quedasse en Palacio, y en el os sirve, templando vuestras tristezas; y quando falta del, defendiendo la frontera. Su cythara os da salud, su espada defiende vuestros confines. Puede tener mas meritos un bassallo, que dar la vida, y consuelo á su Reyno, y á su Rey? Embiasteysle á pelear, señalándole por premio de la victoria, á Merob vuestra hija; venció, bolvió, y la negasteys. Formaron quexa sus labios, ni ha hecho mas que padecer, y servir? Bolvisteysle á concertar con Michol, con expresa condicion, que se hiziesse con la espada la fortuna, y traxesse cien cabeças de cien enemigos vuestros; traxo docientas, duplicando el merito, y el peligro, por duplicaros el gusto. Finalmente ha hecho formidable vuestro nombre entre vuestros enemigos, y obligado de tan illustres servicios, le casasteys con mi hermana. Ahora, hijo, perseguís, al que extraño deviera vuestra nobleza favorecer, y pudiera vuestra prudencia adoptar? Aveys hecho vuestras las hazañas de David, con traerlo á vuestra casa; ya es vuestro hijo el que vencio; ya son alabanzas nuestras, los aplausos que le han hecho. Es afectado el amor que le tienen á David en Israél? Es buscado de su cuydado, ó de sus deudos? Es hijo de sus hazañas. En este caso nadie le alaba á el de fuerte, que no os alabe de justo: pues dexays correr al merito, los aplausos; a los servicios, los premios. El perseguir al vassallo virtuoso, pareceria injusticia: pero al hijo, parricidio. No derrameys nuestra sangre, con la suya, ni manche el talamo de su esposa, iniquamente vertida por el sangriento cuchillo. Casasteys solo á la hija, para que mueran entrambos? ella, herida del dolor; y él, de la

de la orden rigurosa? Ha de ver Israél en vuestra casa, S AVL. tumulto oy, el que era talamo ayer? El gozo de los vassallos, la alegría de las Tribus, de veros desenojado, y aplacado con David, se ha de turbar con un caso tan sangriento; bolviendo en luto las galas, llorando oy, al que pocos dias antes, restituydo á vuestra gracia, hijo vuestro, venervan y aplaudian? Si muriera antes de averle casado, á la vista de las Tribus con Michol, pareciera enemistad; pero reduzido á vuestra gracia; uno de vuestra familia, por servicios señalados, ha de parecer perfidia; y que no lo perdonasteys para hazerlo vuestro hijo, y premiarlo; sino que lo introduxisteys por hijo, para matarlo. Quien fue tan infeliz, que halle su muerte en la dicha? Y que venga á ser el premio disposicion de su daño? El honor que merecio su justicia, y le ha dado vuestra gracia; defienda vuestra clemencia: y si fue nobleza vuestra el hazerlo; sea gloria el conservarlo. David es noble vassallo, valeroso Capitan, criado antiguo, hijo por vuestra eleccion; quien quedaria, Señor, si á el matasteys, seguro de vuestro enojo? Temerá el vassallo de Iudá, el soldado de valor, el fiel criado, y el mas obediente hijo; y temiendo, no es posible que amen á vuestra Grandeza. No aparteys el amor de los vassallos, solo es vinculo que dura; que es flaca cadena el miedo, rota siempre de la desesperacion. Ando buscando en David para condenarle culpas, y hallo los merecimientos. Nunca he visto á su valor lastimar con la soberbia, la cortesia, con la doblada intencion; prudente, humilde, senzillo, obediente, valeroso, constante, y sumamente leal; reconociendo con veneracion profunda, vuestra inclita persona. Vos, Señor, de quien depende la justicia de Israél, en quien resplandece su clemencia, á quien se deve la fortaleza, os enojays aplacado? Castigays á un varon

SAVL. varon justo, y á un subdito perseguido? Vos, que perdonasteys á Agag, y á todos sus Satrapas, y no supo vuestra espada (ni mandada del Señor) degollar á un enemigo cautivo; ha de manchar su azero, y su clemencia, en la sangre del vasallo? Que gloria á vuestro poder? Que alabanza á vuestra fama, perdonar los poderosos, y acabar á los rendidos? El hijo menor de los de Isai, causa embaraço á un coraçon tan Real? Ni ha de rezelar á nadie, quien no ha sabido temer? Vos, que venceys al Palestino, atigis al Israëlita, y siendo el castigo del Gentil, quereys ser el cuchillo del Fiel? No os ha dexado el enojo, conocer las amables virtudes de David, y quan lexos ha estado siempre de ofenderos, quien solo de serviros ha tratado. Podia yo, que soy Ionathas, querer á quien no os amasse; ni consintiera mi brazo, á quien no venerasse vuestro nombre? Puede faltar en mi, el vinculo natural, á que no faltan las fieras? Y quando pudiera ser que faltasse, he de olvidar la propia conservacion, y derecho a la Corona? Si yo viera en David, menos que aquella servidumbre, que se deve á V. A. muriera David, ó muriera Ionathas; porque no puede ser mio, quien no fuere todo vuestro. Veo que sirve á vuestra Corona; que eterniza vuestro nombre; que solo trata de executar con valor, aquello que cumple á vuestro servicio, y vos mismo le ordenays. Cesse, Señor, vuestro enojo, y recibid rendido de la piedad, al que vive rendido á vuestra obediencia; y pues le hizisteys vuestro hijo, no os disgusteys, que ruegue por el su hermano.

*Perdona Saul á David, que parece en su presencia.*

*Aplacóse el animo de Saul, con las razones de Ionathas, y dixo: Vive el Señor, que no ha de ser muerte David. Llamóle entonces el Principe, y puso delante de su padre: perdonóle, y sirvióle en Palacio, de la manera que lo avia hecho antes. Grande fuerça de la bondad, y virtud de Ionathas: que pudieffe enternecer á aquel*

aquel coraçon, y llegasse su eloquencia, á persuadir su malicia!

Mas no dexa de admirar, que teniendo David tantas, y tan crudas experiencias, de la dureza, y crueldad de Saul, advertido de Ionathas, no salvasse su ruyna con la fuga: porque no podia dexar de reconocer, que cada dia se aumentaria el peligro. Tambien haze alguna disonancia á tan grande odio, que tan presto se aplacasse con las razones de su hijo; porque aunque estas fueron fuertes, y eficazes; mas parece que avia que persuadir en aquel terrible aborrecimiento, y se haze sospechosa una subita mudança, en animos tan dañados.

En la primera duda es cosa cierta, que tuvo dos razones eficazes David, para esperar desenojado á Saul. La primera, su inocencia, que no dexava de conseguir esperanças de aplacar la dureza de su Rey: y mirandose en si misma, y en servicios tan señalados como le tenia hechos, no queria amancillar se con la fuga. Pues claro está, que serian diversos los juyzios en Israël, y avria muchos de parte de Saul, que dirian: es sin duda, que alguna secreta ofensa ha hecho David al Rey, quando el lo persigue tanto. De que se quexa David, no le ha hecho grandes mercedes? Assi como vencio á Goliath, luego le traxo á Palacio; dióle mil hombres, que governasse; hãle fiado las armas, y embiãdole á ganar tantos tropheos; hãle honrado: y si una vez le negó á la hija; la segunda le casó. Nególe la que no amava, para casarle mas á su satisfacion. El entra, y sale en Palacio; es intimo amigo del Principe Ionathas; y yerno del Rey: estas son obras de enemigo? Quando pensó el hijo de Isai ascender á esta fortuna? Si Saul, que esto ha hecho con el, trata aora de castigarle; alguna causa le deve de obligar á tan gran demostracion.

*Duda se: porque desistió de la fuga començada? y el Rey, porque perdonó tan fácil?*

*Por no amancillar David su inocencia con la fuga.*

SAVL. Que duda ay, que tendrà fundamento este rezelo? Quan-  
do tantos favores mal logra un hombre sabio, y experi-  
mentado, como el Rey, y se declara en materias semejan-  
tes; es creyble, que le falten fundamentos? Y despues  
desto, es tan grande su clemencia, que le perdona, solo por  
la intercession de su hijo. Gran maldad seria, si David fuesse  
ingrato á tan altos beneficios! Si el Rey, no vive seguro de  
sus vassallos, quien se admira de la indignacion del Rey? Y  
quando siendo su yerno le aflige; quien duda, que deve de  
tener averiguada la causa? Es menester cerrar los discursos,  
en las resoluciones de los Principes; nunca obran sin tener  
muy penetrada, y fundada su razon: antes quanto menos  
conocida, deve ser mayor la ofensa.

Otros Polyticos yrian por otra parte, y harian veneno  
de la santa amistad de Ionathas, y David, pareciendoles,  
que podia ser sospechosa á Israel: y que David avia ganado  
al Principe, para dividirlo de su padre, y de su Rey. Que  
es esto? dirian, Ionathas sigue al amigo, y dexa á su mismo  
padre, y está fomentando á la bibora en el seno? Llevale  
su nobleza á donde deviera recatarle su prudencia, y haze  
celebre, y famoso al que despues le ha de emular la Coro-  
na? O que prudente Saul! que bien antevè las cosas, y  
quan claramente reconoce los daños que han de venir!  
Mas por ventura, si es exterior confidencia la de Ionathas,  
y quiere que cayga su cuñado de mas terrible cayda, asse-  
gurado del hijo, y castigado del padre? No es posible que  
este Principe dexede ver su peligro; el es valeroso, pru-  
dente, amigo de honra: de creer es, que la querrá para si.

No faltaria tampoco quien diese con la verdad; y allá  
escondidos, en los mas ocultos senos del secreto, se lamen-  
rarian de las publicas desdichas; tantas discordias, y dissen-  
siones en la Corte; el Rey disidente de su hijo; su yerno  
huyen-

SAVL.  
huyendo del Rey; un escandalo, como tirarle con una  
lança en Palacio; y firviendo, mandarle quitar la vida;  
embiarle tantas vezes arriesgado al cuchillo Philisteo al  
que restauró á Israel; valerse del enemigo para acabar el  
vassallo. Nunca tiene melancolias Saul, dirian, sino solo  
quando David consigue victorias. Que influencia secreta  
tiene el valor del uno, con la enfermedad del otro? Desva-  
lido lo perdona, y dichoso lo persigue? Quien no conoce  
por el sabor esta fruta, y por la fruta este arbol? Vn varon  
tan valeroso como David, á quien se deve Israel, que solo  
obró su salud; favorecido de Dios, santo, justo, magnani-  
mo, liberal, cortès; á este persigue, y tiene espiritu, que le  
obliga á perseguirle? No puede ser buen espiritu, el que  
persigue virtudes. y DESDICHADO del Reyno que gobier-  
na Principe, á quien no assiste el Espiritu de Dios, y posee  
el espiritu contrario. Que le ha dado? Mil hombres para  
que muera? Todas las honras, han sido sino peligros? No  
ofreció su hija al que matasse á Goliath, y hallandose obli-  
gado á qualquiera de la plebe, la negò al mas noble de Iuda?  
Negòla dos vezes, y obligado tres, le dio la segunda hija:  
los primeros son agravios, y el tercero no es favor. Que  
riesgos no le ha costado? Comprando con su sangre, lo mis-  
mo que tenia ya comprado, con su victoria? Los favores  
de Palacio, han sido sino peligros? Mas aventurado á la ira  
de su Rey en la paz, que no entre los Philisteos. Fue favor  
una lançada, y dar ordenes secretas; que lo matassen? Si lle-  
gasse la lisonja á querer que fuesse favor la muerte, y que  
deviesse el inocente agradecerla al cruel. La luz que tiene  
su hijo Ionathas, en querer bien á David, le falta á su padre;  
mas envejecido el odio, y no mas prudente en la razon. A  
quien deve Israel su seguridad, ni quien ha contenido su  
enemigo comun, sino David? Y toda via quiere Saul der-

SAVL. ribar por el fuelo las murallas de Israel, y como muera ,, David, poco importa que muera el Pueblo con el. ,,

Finalmente, cada uno discurría al viento de su pasión: y entre tanto, cada día les yvan dando los sucesos mas materia. En este caso David, que no ignorava la variedad de los juyzios de la Corte, no queria dar ocasion, à que creyessen de su credito lo peor: pues si huýesse, sin que viesse que era ya preciso huýr, por ser abierta la ira, acreditava las acciones de su Rey, contra su persona, y se hazia reo conocido, en el concepto de todos los Israelitas. Assi mismo enseña David à los vassallos lo que deven sufrir las injurias de los Reyes, y que no basta tener razon para dexarlos, sino que han de tolerarlos, y servirlos, hasta intentar quantos medios puede la fidelidad, para aplacar sus disgustos. Y assi vemos, que arriesgado en la guerra, aventurado en la paz, y alanceado, y ya condenado à muerte, estuvo David sufriendo, todo el tiempo que pudo concebir esperanza, de que Saul se aplacasse. No quiso hazerse sospechoso, con la fuga, hasta despues; y entonces, como verèmos, no huýò como enemigo; sino se escondió, retirò, y obrò, como bueno, y leal vassallo.

Quanto à la facilidad de Saul, al perdonar à David, siempre fue en mi juýzio, sospechosa: y aunque el efecto de las razones de Ionathas fue muy santo, pues perdonò; pero reconocido el sujeto de Saul; algo tuvo esta subita resolucion, de la enfermedad del Rey. Era su mal, de tristezas; infisente el espiritu maligno, propriamente lunatico, y mudable: ya aborrece, ya ama; luego buelve à aborrecer. Ya manda à todos lo maten; ya jura, no ha de morir: y de todo esto, que parece se avia de colegir indicio de malo, y bueno, colegiria el prudente, indicios de todo malo. Aquel jurar en tal odio, está muy lleno de sacrilegio,

*Y enseñar a los vassallos, lo que deven sufrir las injurias de los Reyes.*

*Perdona Saul facil, no por exercitar la clemencia, sino por lograr la cautela.*

SAVL. gio, y perjurio. Aquel perdonar, y prometer; muy lleno de crueldad, y de perversa intencion: y como la movilidad del animo apasionado de Saul, obrava sobre el aborrecimiento, que estava entrañado allà en el alma, siendo inconstantes las acciones exteriores, se quedava siempre duro, y pertinaz el odio, en el interior. Y sino, presto verèmos si fue efecto de su clemencia, el jurar que no ha de morir David. Perdonòlo perseguido; verèmos si lo perdona feliz.

Bolvìò à romperse la guerra con Palestina, y haziendo grueso exercito David, tuvo de los enemigos gloriosissima victoria. Bolvìò à la Corte triumphando, y al instante se le entrò à Saul la enfermedad en el cuerpo, y el espiritu lo comencò à enfurecer. Acudieron al remedio, tomò David la cythara, y Saul (como si fuera remedio) su lança muy empuñada: que mal confiados instrumentos! Quanto mejor fuera mudarlos de una à otra mano; al frenetico la musica, y al prudente, y fuerte la lança. El poder, en las manos del furioso! y la ociosidad en las del sabio, y prudente! Desto se quexa lo publico en el mundo, que tengan la jurisdiccion los menos sabios, y anden frequentemente ociosos los prudentes. Que se den las armas, tal vez, à la inconsideracion, y se quiten al valor, y à la prudencia. Que de hombres sabios, no son mas de cytharas en el figlo, buen discurrir, conocer, advertir, penetrar los males publicos: pero hallanse sin la lança, y con el dicurso, solo habiles para llorar, y no remediar los daños. Y al reves, con la lança, y jurisdiccion, los menos sabios: los quales quando han de tirarla al Palestino, se la clavan al vassallo. Quenta Principes del figlo, y atencion grande à mirar, à que pulso fiays vuestras armas, fronteras, exercitos, y gobiernos.

Devese advertir tambien, que fue error, dexar la lança à Saul, no solo fiada al furor de mal tan grande, y al odio,

*Rompe se la guerra con Palestina. Vence David.*

*Enfurecese el Rey.*

*Toma David la cythara.*

SAVL. entrañado con David, fino à su natural, y militar condicion. Es necessario temprar, y moderar los afectos, y que el precipitado se fofiegue, con la musica, y se le fien instrumentos, que no aumenten su furor; y al sobradamente templado de natural, que se exercite en la espada, y en la lança: porque fi à cada uno se diese alimento à su passion, creceria sin medida.

X.

*Busca Saul a David para matarlo; y lo salva Michol.*

*Tirale otra vez la lança Saul.*

*Huye a su casa David.*

*Sitiale en ella.*

Finalmente, tenia Saul la lança en la mano; los ojos en David, y el coraçon en su muerte; pero el despierto musico, y valeroso soldado, con las atenciones que le ofrecio el elcarmiento, mas tocava con las manos su peligro, que no las cuerdas de su instrumento. Pareciòle à Saul, que podia travesarlo con la lança, y arrojòla con furiosissima fuerça. David ya enseñado en yqual riesgo, huyó el cuerpo, y la ocasion, y diò la lança en la pared, saliose de Palacio, y escapòse aquella noche. Entonces Saul, mandò à sus Ministros, que fuessen à ftiarle dentro de su misma casa, para que muriese por la mañana. Entendiòlo Michol, y dixòle à su marido: Si esta noche no te salvas, à la mañana has de morir, sin remedio. Breve platica! No era tiempo de muchos discursos. Entonces lo escapò secretamente, por la ventana. Huyó David; y Michol por dar mas tiempo à la fuga, puso en la cama un simulacro, ò figura de David, como que estava durmiendo. Creciendo con la tardança la ira, en el crudo pecho de Saul, bolvio à embiar otros soldados, que traxessen à su presencia à David. Respodieron en su casa, que estava enfermo, y que no podia yr. Bolvio à mandar, que lo traxessen en la cama donde estava, para que muriese en su presencia. Llegaron, vieron la figura, y que no estava David: y el Rey llamando à Michol, la dixò: Porqué me aveys engañado? Soltasteys à mi enemigo, para que huyesse de mi? Respondio su hija: que aviendo entendido David las ordenes del Rey, le avia dicho, que si no lo librava la avia de matar, y que por salvar ella su vida, salvò la de su marido. Bolvio la ira à rebolverse en si misma, y el odio à atormentar à Saul.

David

David se fue huyendo à Ramatha, donde estava Samuel: y entonces hizo en hazimiento de gracias, y pidiendo à Dios misericordia, entre tantas afficciones, el Psalmo 58, que comiença: Libradme, Señor, de mis enemigos; libradme de aquellos que se levantan contra mi. *Eripe me de inimicis meis Deus meus: Et ab insurgentibus in me libera me.* Donde con razones sentidissimas, summamente espirituales, pide socorro, à quien se lo dio.

Quien duda, que yria David à comunicar sus penas con el santo Sacerdote. Contòle lo que le avia sucedido con Saul: fueronse juntos à vivir à Najoth, que estava cerca de allí. Embiò Saul Ministros, que prendiesen à David en Najoth, y llegaron à tiempo, que estava el santo Samuel profetizando con los Profetas, y David tambien profetizava con ellos. Así como entraron en aquel lugar los Ministros de Saul, el Espiritu de Dios los obligò à profetizar! ya fuessen estas alabanças, ya fuessen baticinios. Oyendo esto Saul, embiò mas Ministros para prenderlo. Bolvieronse profetas, y quedaron en Najoth. El viendo esto, patriò à executar por si mismo esta dura comission. Y así como llegó à los terminos de Najoth, començò à profetizar como los otros, y entrò profetizando à donde estava el choro de los Profetas: y entonces desnudòse sus Reales vestiduras, y como qualquiera dellos estuvo en cuerpo profetizando, sin saber lo que se hazia. Duròle esto mas de veinte y quatro horas, hasta que cayó en tierra, rendido de tanto profetizar. Y desde entonces bolvio otra vez, y se confirmò mas el adagio en Israél. Saul entre los Profetas? David antes que bolviesse el Rey de sus profezias, se huyó de Ramatha, à verse con Ionathas.

Caso es este, que tiene algunos reparos, y es bien no apartar de vista la crudicion, y enseñanza, que es todo el fin desta Historia. Grandes fueron los trabajos en que le puso la invidia à Saul: y no feria el menor, ó menos sensible ver, que en las execuciones de su ira, le embaraçavan sus

SAVL.  
*Librase, y vase a ver con Samuel,*

*Profetiza en Najoth, con los Profetas.*

*Embia Saul Ministros que lo prendan, y profetizan. Va Saul,*

*Sucedele lo mismo.*

SAVL. sus hijos. Ionathas avisó à David en la passada ocasion, que su padre lo mandó matar, salvó el peligro. Aora su hija Michol, le quitó la materia á la vengança. En esto, que devia Saul cobrar grande desengaño, fundava todo su quexa; porque si no tuviera ciego el discurso con la ira, claro está que dixera: A quien persigo? A quien defienden mis hijos? Al que lo es ya mio, con el calamiento de Michol? A quien es intimo amigo de Ionathas? Es possible, que puede quererme mal, à quien ellos quieren bien? Si me ha engañado alguna oculta passion? Ha de ser mas cuerda la juventud deltos moços, que mi vejez? Y quando yo deviera corregirla, me ha de enseñar, y templar: Yo no le traxe á Palacio? No le ofreci á la amistad de mi hijo? Yo no le casé con mi hija? Y todo esto, obligado de señalados servicios? Que demeritos ha hecho? Que delitos que me obliguen á acabar con aquel, que los que mas me quieren, me le quitan de las manos? Grande mal deve de aver en mi pecho! Quiero recatarme de mi mismo, y mirarme con sospecha.

Si assi Saul discurriera, ya estava sano Saul, si el le buscá-  
ra las culpas á David, no le condenara á muerte. Aviaselas hallado en su ofendida imaginacion; teniale ya por reo, tan conocido, y traydor á su Corona, que no solo creía ser alebofo, sino quantos le ayudavan, diciendo: Que mis hijos sean tambien mis contrarios, y que ayuden al traydor! Que traydor, Saul? Que alebe? Esse nadie lo puede dudar, diria el: yo lo sé. Veys aqui (digo otra vez) como se pierde el perverso; no trata de averiguar los delitos, y justificar la causa, sino de herir la persona. Por esto deve el Principe, ó Magistrado, en quien los bienes, y males obran poderosamente, recatarse de la invidia, de la ira, cuydar que no cobre fuerça, yrle á la mano  
al

al nacer, vencerla con actos contrarios á los mismos que SA VL. persuade; alabar al que le cansa; si obra bien, premiar al que le embaraça: QUE NO AY medio en el Principe para ser mayor que todos en las virtudes, como ser mas generoso que todos. No tiene vassallo el Rey, que si pelea con valor, no pelee el Rey en su vassallo. Si vence, en el vence su fortuna: si discurre, y aconseja, en el luzo su fabiduria. Que tiene que rezelar, quien es suyo quanto se haze. El arbitrar generosamente sobre todos sus Ministros, y vassallos, es tener quanto tienen bueno sus vassallos, y Ministros. QUANDO premia el Rey al sabio, le vence en sabiduria; y quando honra al valeroso, lo vence en la fortaleza; no es capaz el superior de tener invidia al subdito: solo ha de emplear su veneno este vicio, entre los que son yguales.

Huyó David, y fuese á buscar á Samuel: á un santo se fue á buscar. Que bien advertida fuga! Fuese á amparar de Dios, en su Sacerdote; fuese á pedir consejo al sabio. Contòle lo que passó, y no dize el sagrado Texto, que es lo que le aconsejó Samuel: pero en mi sentimiento, sin referirlo, lo dize. Porque siendo Samuel Padre, y Maestro de David, claro está, que aquello que despues hizo, seria lo que le avria aconsejado. Que hizo pues David, en aviendose visto con el santo Sacerdote, y referido tantas, y tan graves injurias, como le avia hecho el Rey siendo Samuel tambien desvalido de Saul? De fuerte, que si fuera en sujetos menos santos, tenia contra si Saul en la causa y el proceso, la proposicion del caso, y el arbitrio del luez? Todo va en el proponer el negocio, y luego al resolverlo; o que de fuerça que hazen á la razon, las que ofrece la naturaleza, ó contenta, ó descontenta! Su Historia dirá lo que hizo David, y esso es lo que le aconsejó

SAVL. el Sacerdote Samuel. Y aora para el intento, lo que hizo fue bolver à la Corte, sufrir la ira de su Rey, padecer su indignacion, andar huyendo por essos montes; poderle dos vezes matar, y salvarle, y advertirle; dexar à Israel, y quando bolvio vencer los enemigos del Rey; llorar su muerte, y defenderle la vida. Esto le aconsejó el Sacerdote, desvalido de Saul. Esto obró David, perseguido injustamente de su Rey.

O buen Sacerdote, y vassallo! ò corona de vassallos, y Sacerdotes! No ay causa, no ay razon, no ay violencia, no ay rigor de los Ministros, de los tributos, de las contribuciones, de las cargas, de las lebas, de quantas calamidades puede ofrecer esta naturaleza, madre fecunda de penas, que pueda obligar à no respetar, servir, obedecer el buen vassallo à su Rey. O calamitosos tiempos! Donde tiene tantos hijos la traycion, y alevosia, como tenia en otros la lealtad! Donde ya no es el hombre el que se rebela, sino la nacion entera! Y los que dificilmente se concertan à lo bueno, en un instante convienen en lo peor.

Tampoco dexa de causar admiracion, el suceso de Najoth; estar profetizando Samuel, David, y los demas de aquel choro, y bolverse Profetas à Saul los Ministros que embiava para prender à David, y yr el, y profetizar: y si fueran otros tantos, es de creer, les sucediera lo mismo. Que puede significar un suceso tan estraño? Si es malo profetizar; porque David, y Samuel? Si es bueno; como Saul? Si castigo; como al Santo? Y si premio; como al malo? Entiendo que Dios quiso vencer à este impenitente Principe, à los ojos de Israel.

Para esto confidero, que toda la persecucion contra tan generoso vassallo, fue una porfia de Saul con Dios, en cabeza de David. Porque Dios dezia: Vença David al Philisteo;

„ listeo; sea glorioso en el Pueblo de Israel. Dezia Saul: SA VL.  
 „ Sea infame este traydor; teniale por valeroso Israel, como  
 „ lo queria Dios; à pesar de lo que queria el Rey. Dezia  
 „ Dios: Viva David, y esté en la Corte bien quisto, para  
 „ que à su tiempo, use yo como convenga de su persona, y  
 „ amigos. Dezia Saul: vaya David à pelear con Palestina, y  
 „ muera alli. Yva à pelear, vencia à los enemigos, querianle  
 „ doblado los amigos. Dize Dios: Quiero que case David  
 „ con una hija de Saul; y para esso, ofrezcala inciertamente  
 „ à qualquiera que matare à Goliath, que despues yo harè  
 „ que mate à Goliath David. Dize Saul: Pues aunque mate  
 „ al Gigante, no le he de dar à la hija. Niegale a Merob; y  
 „ para que muriesse à manos del enemigo, ofrecele à Michol;  
 „ vence David; llega victorioso à la Corte; no se la atreve à  
 „ negar; dale à Michol: Ya ha vencido Dios al Rey. Dize  
 „ Saul: Quiero que maten, mi hijo Ionathas, y mis Ministros,  
 „ à David, y que muera mala muerte, por mano de sus ami-  
 „ gos, pues no le han muerto los enemigos. Dize Dios: Yo  
 „ quiero que Ionathas avise à David, que le manda el Rey  
 „ matar; y no solo que no le dè la muerte; mas que le deva  
 „ la vida. Avisa Ionathas al perseguido David, y vence Dios  
 „ à Saul. Dize Saul: En casa de Michol mi hija, no se me  
 „ puede escapar el enemigo: fitia la casa, y dà orden de que  
 „ le maten. Y dize Dios: Pues yo harè que sea la primera  
 „ que le salve, Michol, su hija deste Rey, que es en quien el  
 „ mas confia. Salva Michol à David, y vence Dios à Saul. Lo  
 „ mismo sucedio en el caso de Najoth: atreviose Saul à un sa-  
 „ crilegio, como sacarà David de sagrado: pudiera conten-  
 „ tarse, con que viviera ausente de la Corte. Y dize: Yo quie-  
 „ ro, que me le traygan preso, y muera este traydor à mis  
 „ ojos. Dize Dios: Yo quiero que este Rey vaya preso, de  
 „ passion tan rota, y desenfrenada, à los ojos de David; como  
 „ quien

SAVL. quien dize : Atrevese á llevar por fuerça à los que me estan firviendo , y con gran merito cantan mis alabanças , y profecias : pues yo haré , que el mismo Rey vaya por fuerça ; sea Profeta sin merito , y que me cante alabanças , sin saber lo que se haze .

*Con vencer su dureza a vista del exemplo ,*

Con esto obligó su divina Magestad , que dexasse su Corte Saul , y le llevo la ira , à donde pudiera acabarle su justicia ; y con todo effo , usando de su piedad , lo vence con un modo tan suave , y guia á una junta de tantos varones fantos , por si alli se mejorasse . Haze tambien , se despoje de las vestiduras Reales , profetizando el mismo Saul con effo , que se va despojando dellas , y del Reyno , al pecar , y perseguir al innocente David . Y á esto se reduzen todas estas profecias , á que el mismo Rey sepa , y confiesse , que assi como el Espiritu divino , le quita los vestidos para alabarle ; le quitan sus pecados , los Reynos , y la Corona , por ofenderle . Cayga en el suelo esta fiera , dize Dios ; sea tropho de mi justicia , y prueve mi misericordia , à ver si quiere enmendarse . Sepan las Tribus , que puedo mas que Saul , y que á este sobervio Rey , le hago despojar sus vestiduras , y adorar como qualquiera del Pueblo . O Señor , en este juicio , y contenciosa porfia venció à Saul vuestro poder , y fue vencedora su maldad , è impenitencia . Ay desdichado Rey , que tristemente venciste ! Quanto mejor te fuera llorar , y dexarte vencer de la piedad , que por continuar passion tan desordenada , ser triumphado de la justicia .

Desto lugar se colige tambien , quanto deven los Principes , y Magistrados , venerar los lugares santos , y destinados al culto divino , y vida de los siervos del Señor ; pues Dios defendio à Najoth , donde estavan los Profetas , con tan visibles milagros , hasta obligar al Rey que fuesse á adorar y besar su tierra , cayendo exercitado y postrado del Espiritu divino

*Que el se profetize la ocasion de su pérdida .*

divino en el suelo , á quien ofendia , con pretender sacar de alli al perseguido David . Y si esto hizo un Rey cruel , violento , terrible , que devemos hazer en el Templo los Christianos ? Que respecto ? Que verguença ? Que silencio ? Que veneracion ? Que orden ? O Señor ! no sean las calamidades publicas , que oy vemos ; duros efectos de la relaxacion , miseria , y divertimiento , con que se os sirve en los Templos .

Habló à Ionathas David , despues de todos estos successos , y con desseo de continuar el servicio de Saul , trataron , y confrieron todo aquello , que convenia al intento ; estrecharonse con juramento , y aliança eterna ; salva siempre la vida , estado , y servicio de su Rey . Entre otras razones del afigido David , le dixo : *Sabes , noble Ionathas , en que he ofendido à tu padre ? Que secreta maldad , que no conozco , he obrado contra el ? Si la conoces en mi , matame tu , Ionathas ; no muera con la lança de tu padre . Razones de grande luz : como quien dize : Que maldad he hecho , aunque me siento innocente ? Y si es assi , que la he hecho , matame tu , Ionathas : siento innocencia interior , y con todo effo , temo que he hecho alguna maldad ; pues no es possible , que sin causa pueda perseguirme el Rey . Tu , Ionathas , que tienes mas luz , que yo , averigua bien mi vida : y si soy digno de muerte , mas quiero que me la des , que no ser tan desdichado , que me mate el mismo Rey , á quien sirvo , y que haga el menor su gloria , y mayor en mi la pena , con ver que viene à la muerte , por donde he deseado la vida .*

*Respondiote Ionathas , jurando , que no permitiria que su padre le matasse , y que siempre le seria fiel , y verdadero amigo .* Tambien le ofreció , que pues no havia secreto reservado del Rey á su coraçon , si el supiesse que lo queria matar lo avisaria al instante : y en recompensa desto le pidio a David el Principe

*i Reg. cap. xxx. Bueluen á hablarle David , y Ionathas .*

SAVL. Ionathas, que en vida y en muerte le amparasse; pero con frase notable, porque le dice: *Si yo viviere, haz con migo misericordia del Señor: pero si muriere, no apartes de mi casa tu piedad.* En esta forma se concertaron; y dixo David, que para provar si estava quieto el animo de su padre, advirtiesse á la siguiente señal, por ella conoceria, si durava aún su enojo: *Si aviendo llegado las encenias (dixo) quando yo acostumbro assentarme à la mesa con el Rey (siendo así que estaré ausente) preguntáre, que donde estoy, dile que he ydo con mis hermanos; y si entonces el lo disimula; y passa, tengo por cierto, que está aplacado: pero si se enojare, y sintiera mucho mi ausencia, es infalible, que este odio es implacable.* Admitio esta señal Ionathas.

*Procura la gracia del Rey su padre, para su amigo.*

Pero yo no dexo de tener alguna duda, en que pudiesse empeñarse la prudencia de David, por un indicio, que es à la vista tan ligero: porque antes parece, que podia colegirse lo contrario, pues el echar menos á David el Principe quando come, es favor; enojarse por su ausencia, antes parece fineza de voluntad. Que mayor gusto al que ama, que la presencia? y al que aborrece, que la ausencia de su objeto? No: mejor lo entiende David. Era este odio de suprema magnitud; no se contenta con la ausencia, porque consiste en la presencia la vengança. No puede matarlo ausente; quierelo presente para matarlo, no para favorecerlo. Colegia prudentemente David, que si de su ausencia hazia Saul gran sentimiento, no podia ser favor en animo tan adverso, sino pena de verle ausente, y no poderle matar.

Tambien ofrece algun reparo a la consideracion el arrojarse tan abiertamente Ionathas a descubrir el secreto de su Padre y de su Rey. Terrible caso faltar a la confianza! y lo que es mas al intento; pudo, o, fue justo el hacerlo? pudo y fue justo; porque lo ordenava Dios, y ya Saul ciego  
de

de passion y reprobado de aquella eterna bondad, iba formando su misma ruina; y su hijo Ionathas, con mas luz querria fuesse su daño menor. Tenia ya Ionathas la prudencia de Padre, de Rey y Principe coronado: y Saul las travesuras de un hijo a quien despeña la juventud. Mudaronse los officios con las voluntades, y ya Saul discurre sin Corona en la caveça; y Ionathas coronado de Justicia y de raçon. Casos ay en que puede tal vez el hijo del Rey al Rey contenerlo: Esto es, apartar su escandalo de sus ojos; si va su Rey y Padre a beber un vaso de veneno y de ponçoña, no puede y deve quitarselo de la mano Ionathas? ya entonces no se relaxa el secreto, sino que se mejora el animo y condicion; y gobierna la raçon la prudencia y la piedad, que es otra ley mas soberana que la de guardar secreto.

Tambien me admira que Ionathas quando veia a David tan perseguido, y à Saul su Padre tan poderoso; capitulasse ygualmente con David. Que digo con ygualdad? rindiendose a su poder: haz misericordia con migo, si vivo; y si muero, no la quites de mi casa. Pues que temes Ionathas, de un hombre que no tiene mas vida, ni mas salud ni duracion que aquella que tu le das? Tu Principe coronado, el vassallo perseguido: tu le amparas, y le temes? tu le das vida, y se la pides?

Gran juicio el de Ionathas! luz mucho mas que politica! Todo le estava persuadiendo la ruina de su imperio. A su Padre vé divertido y cruel; que le aparta una passion del Gobierno; que persigue a un inocente; que Dios se ausenta de sus aciertos; que dia y noche no piensa sino en venganças. Ve por otra parte perdonador a David; paciente y disimulado; valeroso sobre humilde; que los pueblos reconocen su verdad, su Justicia, y su bondad; que mur-  
muran

SAVL. muran las acciones de su Rey; que va caminando la fortuna adonde se halla la gracia; que David crece, y Saul decae: Que ha de temer Ionathas fino desdichas de un Reyno gobernado con passion? que ha de temer fino que los enemigos crezcan, los amigos se retiren; y se vaya la Corona adonde esta el merito y la virtud?

En aviendo hecho la prueba se concertaron, que saliese Ionathas al campo, en parte donde aguardasse escondido David, y que arrojando el mismo Ionathas unas saetas, embiaria por ellas á su criado, y si le dixesse. Traelas, que cerca estan de ti, significava, que el Rey estava aplacado: pero si dixesse: Mas allá de ti estan; era señal, que estava indignado; y assi, que huyesse David. Llegó á comer el Rey, y vio desocupado en la mesa el asiento de David, y creyó que saltava, por no estar purificado; calló, y luego al segundo dia preguntó: Como no está aqui David? Dixo su hijo Ionathas, que el avia pedido licencia, para yr á su Ciudad; porque uno de sus hermanos le rogó que fuese á honrarle, y asistir en una fiesta, y esta era la causa que faltava de la mesa. Entonces, con grande ira Saul, dixo á Ionathas: Infame, ,, hijo de muger vil, y ramera; piensas que no sé, que amas á este hijo ,, de Isai, para eterna infamia tuya, y de tu madre afrentosa? Pues ,, todo el tiempo que viere este hombre, ha de estar en peligro tu Corona. ,, Embia á bucarlo, traelo aqui, pues que es condenado á muerte. Respon- ,, dio el ilustre Ionathas: Porque ha de morir, señor? que ha hecho? Entonces fue á tomar Saul la lanca para matar á su hijo. Levantóse de la mesa Ionathas. Claro está, que se interpondrian Abner, y los demas Capitanes. Fuese el Principe, con increíble tristeza, de ver, que no tenia remedio la fortuna de David. Mirad si fue leve la señal! Que bien sabia David, y penetrava el animo de su Rey!

Pero porqué echava menos Saul á David, en la mesa? No avia mandado que lo matassen? Embiado por el á su casa para esto? No despachó Ministros, y fue despues en per-

No la consigue.

persona á prenderlo á Najoth? Què ay que preguntar, SA VL. que porqué falta? Claro está que faltava, por hallarse en su desgracia, condenado, perseguido, buscado para la muerte. Ha de yr á ponerse á la mesa? Si; que era plato regalado á su crueldad, la cabeça de David, y queria que muriese en el vanquete: ó ya no se acordaria, de ,, quanto avia hecho contra el. Yo, que hize? diria. Que he ,, mandado? Es mas, que tirarle dos lançadas? Hazer que ,, muera en su cama? Que lo saquen de la Yglesia? Al que aborrece, luego se le olvidan los agravios, y quiere, que se confien de su perversa intencion, como pudiera pedirlo una piedad muy senzilla. Es verdad, que disimuló el intento; á voces se lo dixo á Ionathas; y porque defendió á David, quiso travestarlo con la lanca.

Grande valor el de Ionathas, y gran virtud, digna de muchas coronas; que lastimado con tan terribles palabras, y todas ellas dictadas de la passion, y muy agenas de la verdad: pues de su madre nunca se oyó tal infamia, huyendo de su padre; no le dolio su trabajo: sino que dize el sagrado Texto, que no comio en un dia, del dolor grande que le causava, de ver tan perdido á David en la gracia de su padre. El dia siguiente, salio con uno de sus criados; arrojó las saetas, y dio la señal, diciendo: Mas allá está la saeta, camina con velozidad. Con esto supo David, que Saul estava en su obstinacion. Despues embiando el criado á la Ciudad, ya de noche, se resolvió á despedirse de su amigo. Llegóse á Ionathas, y tres vezes, con profunda reverencia, le reconocio David tantos favores. Allí tiernamente se hablaron, y despidieron; se abrazaron, lloraron con gran dolor, y pena: y dize el Texto sagrado, que lloravan uno, y otro; pero mucho mas David. Bolvieron á jurar su amistad, y hazer testigo á Dios della. Fuese con esto David, huyendo á incierta fortuna, bolvióse Ionathas á la Ciudad.

Avisa á David.

Se despiden.

Lloran entrambos, pero mucho mas David.

M m

No

SAVL. No dexan de ser notables las palabras que dize el Texto sagrado, despues de aver referido las finezas de Ionathas: *Lloravan entrambos, pero mucho mas David*, porque parece que califica por mayores sus finezas. No assi, que bien pudo llorar mas David, y ser mayor el amor de Ionathas: antes por esso llora mas su fortuna David, lamentando que perdiesse un amigo tan amable, un Principe tan amigo; llorava excedido en los favores, sin averle hecho servicios; llorava aver de andar perseguido, y privado de la gracia de su Rey, y de la presencia de su Principe, ausente de su muger, de su padre, y sus hermanos. Llorava, el no tener un palmo de tierra segura en todas las doze Tribus, que el defendio con su brazo. Llorava, el ser embaraço de sus deudos, el que antes era su amparo; el ver sus servicios mal logrados, y arriesgados sus santos desseos, pensamientos, y exercicios, à tan terrible peligro; fugitivo à una fortuna incierta, inquieta, è inconstante; perseguido de un Rey indignado, y poderoso. Lloraria aver de dexar su patria, con menos credito de su fama: y al que ayer aplaudieron por defenfa de Israël, verse expuesto en Reyno ageno, à que creyessen, que era enemigo. Finalmente, llorava mucho Ionathas: pero llorava males agenos: *NADIE LLORA*, ni siente sus males, como aquel que los padece. Grande fue la fineza de aquel Principe; grande fue su sentimiento: cumplió, excedio y llegó à la mas alta linea de la mas firme lealtad: pero la mayor, no llega à la que se tiene à si mismo cada uno. Lloró tambien mas David, que Ionathas, porque tenia mayor luz, y veía grandes males, y con espiritual conocimiento, miraria las desdichas de Israël, el enojo del Señor con Saul, que era contingente, costasse tambien la vida, al inocente, y noble Ionathas. Y todos aquellos, que sobre el conocimiento polytico, miran con el

*De donde nace la ventaja de su lloro?*

*De que llora males propios:*

*Y con esto conocimiento, los de las culpas agenas.*

el sobrenatural, y lloran, no solo los trabajos desta vida, sino las culpas, y ofensas hechas à Dios, tienen mas alto, y sensible motivo para dolerse: y assi, *Lloraron entrambos, pero mucho mas David.*

*Huyó este varon inocente, y perseguido, y encaminóse à Nobe, Ciudad donde estava entonces el Tabernaculo del Señor, que hizo Moysen, y en el sirviendo Achimelech Sacerdote, hijo de Achitob, y segundo nieto de Heli, con otros deudos, vestidos del santo Ephod. Siempre se va David, buscando los Sacerdotes, y acercandose à los Tèmplos; que presente tiene à Dios! Llegó sin armas, sin comida, y con pocos compañeros; y tan pocos; que pudo llamarse solo: como lo dize el Texto sagrado, pues por otro Texto mas claro, no puede apenas dudarse, que llevasse compañeros. No estraño que sean pocos: nunca muchos siguen en la Corte al desvalido, y aun estos se los daría el Principe Ionathas. Admiróse Achimelech, de ver tan solo à David, siendo yerno de Saul, y tan grande Capitan, y preguntóle la causa. David la disimuló, porque hasta ser por lo menos socorrido, fuera imprudencia confessar desvalimiento. Dixo que el Rey le avia dicho, que nadie supiesse à lo que le embiava; ni confesso, ni negó: y divirtiendo la respuesta; con otra mas importante, le dixo, que si tenia que darle de comer, y una espada, ó lança, porque viendo que la orden del Rey instava, avia salido sin ella. Dixo el buen Achimelech, que solo tenia los Panes de la Proposicion, y que si estavan purificados, se los daría. Respondio David: que lo estavan de mugeres.*

Que reparo para otro Pan mas sagrado; pues si aquel solo era una remota figura del divino del Altar, y no se atrevia à darlo Achimelech, para alimento natural, y preciso, en necesidad extrema al Israélita, si no se avian abstenido, no solo de lo malo, pero de lo permitido; bien se

*1 Reg. cap. xxi. XI.*

*Huye David a Nobe, y se halla con el Sacerdote Achimelech.*

*Pide comida, y una espada, al Sacerdote Achimelech.*

SAVL. ve, que atencion à la pureza del Christiano; á recibir el divino Sacramento del Altar; original, no solo de aquellos Panes de Proposicion, sino de toda el Arca del Testamento. *Danfelos.* Dióselos a David, y la espada misma, que el avia quitado á Goliath. Algun derecho tenia David á la espada. Estava alli acaso Doheg, uno de los amigos interiores de Saul, y el mas favorecido y valido; vio todo lo que passava; calló. Partio David de alli á Geth, Ciudad de los Palestinos, donde Reynava Achis, Principe de aquella tierra.

No puedo passar sin hazer algun reparo, y averiguar, qual seria la causa, de no tener espada David, y aver dexado la que le dio Ionathas. Porque aunque parece que dize, no tuvo lugar de traerla; esto pudo ser justa dissimulacion: porque no quiso que supiesse Achimelech, que venia huyendo, y desvalido del Rey. Yo creeria, que de conformidad estos dos Principes, resolverian dexasse David la espada de Ionathas: porque viendo al Rey ayrado, y que podia ser hallarse en estado, que huviesse de defenderse con ella, ó que Dios le ordenasse que lo hiziesse, no quiso, que ni en braço ageno sirviessse contra su padre, la espada que fue del hijo. Y esta atencion bien se vio, que la tuvo siempre Ionathas, pues ni ofendido de su padre, ni lastimado en la mesa con tan terribles oprovios, ni tomando la lança para matarle, ni apartandole la media parte del alma, en su amigo, no quiso desamparar à su padre; con el quedò, y le siguió, á su lado murio, peleando como buen Principe, y hijo. Ilustre atencion para los Principes, que siempre vivan á la sombra de sus Padres: pues mayores son entonces obedeciendo, que serán despues mandando. Con esso tambien establecen el exemplar para sí, pues como huvieron sido con sus Padres, serán con los Principes sus hijos.

Entrò

Entrò solo, y dissimulado David en Palestina, y aviendo entendido que le iban conociendo, los vezinos de la Ciudad de Geth, de donde era Goliath, (Mirad adonde le llevó la necesidad, y á que riesgo se expuso este valeroso Principe: à que de peligros se encomienda el que huye de su Rey,) y que ya dezian: No es este David, Governador de la tierra, de quien cantavan los hijos de Israèl, que matò David diez mil? Oyendo esto pues David, rezelò la ira del Rey Achis, y del Pueblo; y començò á fingir, y como privado de juyzio, à hazer movimientos extraordinarios con el rostro; echarse en tierra, y dar por aquellas puertas, y paredes, afeando la barba con la saliva.

Llevaronlo á Achis, sus Ministros, y el Rey despreciando lo que dezian del, teniendo por falso, viendo un hombre enagenado de sí, dixo: Aveys visto este hombre loco, para que me lo traeys? Faltan, por ventura, locos en mi Reyno? Venis à que haga delante de mi, locuras? Que buen conocimiento de Rey! Faltan locos en mi Reyno? Como quien dize: No hemos menester mas locos, hartos tenemos en Geth. No veys esta Ciudad llena de locos? Locos nos sobran, para Israèl. De cuerdos querria que traxessey algun numero; que furiosos, y perdidos de juyzio, no faltan en Palestina. Tambien de passo avisò, que no es conveniente aumentar en los Palacios, à los Principes, el numero de los locos, y que en ellos, todos sean cuerdos: porque si es donde se toman las resoluciones publicas, y de cuyo acierto depende la fumma del gobierno, y de las cosas; alli es menester el seso, aunque falte de otras partes. Finalmente, le valio la vida à David, el saber fingirse loco. No ay cosa que yerre el cuerdo, en siendo varon prudente; sabrá quedar se muy sabio, aunque parezca furioso. Dos Psalms hizo David à este riesgo: el treinta y tres, y el cinquenta y cinco, donde bastantemente parece, quan santo, y sabio fue este, que se fingio entonces loco.

M m 3

Bo'vio

SAVL.  
XII.

De alli a  
Palestina, y  
se halla en  
conocido pe-  
ligro.

Conocerlo.

Libras.

SAVL. *Bolvio David á Israël, huyendo del enemigo, y à quien nunca vieron las espaldas peleando, las dio perseguido de su Rey. Llegó á la cueva de Odollan, y allí acudieron sus padres, hermanos, deudos, parientes, amigos, y otros hombres afligidos, a quien hizo unos la calamidad. Dize el Texto sagrado, que acudieron tambien los afligidos, por deudas, buyendo de sus acreedores.* Mirad quien creyera, que pueda venir á ser daño contra la fidelidad, el que hazen los prodigos, en destruir, y disipar sus bienes, y sus alhajas; contra la fidelidad? Si, porque quita la verguença al noble, saltarle lo necesario; y aquellos honestos penfamientos, que se conservan en el lucimiento, se van, y pierden, en llegando á la ultima pobreza. Como quien » dize: No puedo vivir honrado sin dinero; quiero bucarlo » sin honra. Y assi los leyes sumptuarias, y el yr á la mano, y » contener los vassallos en las superfluidades; es poner mas » murallas al honor; mas seguridad al Reyno.

*Reconocelo por Cervo.*

*Hizose Cabeça dellos David: no para pelear contra su Rey, fino para darles las ordenes, de huyr, y salvar sus vidas. Tanto ha porfiado Saul, que ha ydo formando con desconfianças, un esquadron de hombres, que reconocen ya á David: el mismo Saul hará, que crezca mas cada dia. Que cierto es, que cada uno se fabrica la fortuna! Claro está, que viendose David arriesgado entre los enemigos, avia de valerse de sus deudos: y que viviendo estos perseguidos de Saul, avian de juntarse con David. Todo esto ha de antever la prudencia, y sin despertarlos con el cuidado, prevenir daños remotos. En esta ocasion sucedio, que estando los Philistenos peleando con Israël; y David mal seguro de unos, y otros, interpuestos los exercitos enemigos, entre la gente de David, y la Cisterna de Bethlehem, dixo el perseguido Principe delante de sus soldados: O si huviesse quien me traxesse un poco de agua de la Cisterna de Bethlehem! Oyeronlo tres Israëlitas valerosos,*

*Lib. 1 Paralip. 11.*

*rosos, Abisai, hermano de Ioab, Iesbaam, hijo de Hachamon, Eleazar, SA VL. hijo de Ahobites; y arriesgandose por el gusto de su Principe, como podrian por su defensa, ya solicitados del amor; ya del valor alentados, traxeraron por los exercitos enemigos, y traxeron un vaso de agua de la Cisterna, á David.*

Entonces el santo Principe, viendo que no pudiera hazerle provecho, agua que costava sangre, y que no avia gusto en el hombre, que mereciesse tal riesgo; aventurados tres soldados tan valerosos, por dar satisfacion á un antojo: *Arrepentido cuerdamente, del peligro de los tres tan fuertes varones; tomando el vaso en la mano, vertiendola en tierra, le ofrecio el agua a! Señor.* » Como quien dize. Erré, Señor, en arriesgar mis vassallos » por mi gusto, y arrepentido me mortifico en el, y á vos sa- » crifico el sudor de mis vassallos. Por un vano contentami- » ento, aventuré la sangre de mis subditos, que solo por vos » devia arriesgarse; lograd el fruto de aquel trabajo: que no » lo merezco yo. Con esto purificó David la imperfeccion, de aver arriesgado tres hombres tan valerosos, por su gusto, que solo devian arriesgarse por su defensa, y su vida, dando noble exemplo á los Principes, que estimen la sangre de sus vassallos, y que si quieren tenerla al tiempo de la defensa en la guerra, no los aventuren, y consuman en el del gusto, de leytes, y superfluidades de la paz.

*De alli, ya mas acompañado, se fue a Maspha, en Moab, y rogó al Rey, que tuviesse en su compañía á sus dos ancianos padres: quiso yr libre desta carga, y estar desembaraçado, y fuelto para la fuga. El Rey de Moab recibio con mucho gusto á sus padres, y los tuvo con grande honor en su tierra. Veys aqui otro accidente contra Saul: ya tiene Reyes amigos David; si el dexára en Bethlehem á los padres de David, y á sus hermanos, todos estos cuidados se escufavan.*

*Dexa sus padres al Rey de Moab.*

*Aconsejale Dios por este Profeta.*

*Dixole Gad, Profeta del Señor, á David ( Que es esto? Ya tie- ne tam-*

S AVL. ne tambien Profetas en su compañia? Si; segun effo, solo le falta algun Sacerdote, para tener lo bastante en aquella corta esfera? No ay que rezelar esse cuydado, que presto lo dispondrà de fuerte Saul, que le vaya à David un Sacerdote à las manos.) Dixole pues el Profeta, *que saliesse de la tierra de los Gentiles, y se fuesse à la de Iudà. Obedecio David la voz del Señor en su Profeta, y fuesse házia el Barrianco de Haret.* Pero porquè le manda Dios à David, que se acerque al peligro; que dexè à los enemigos, y se entre en Israèl. No es arriesgarle David, o revolver todo el Reyno? No estava mejor en la tierra del enemigo, para la seguridad, y la quietud de las Tribus? No, que miraria Dios al bien de todos aquellos, que yvan acompañando à David. Andavan entre Idolatras, y Gentiles, arriesgados en la Fè; quanto es mejor, que lo anden en Israèl, arriesgados à la muerte. Bien podia librarlos Dios en Palestina, de que no desamparassen la verdadera creencia: pero era mayor milagro, que librarlos de que muriesen en Israèl. Elige Dios aquello que menos cuesta, y menos daña, y nos enseña à que se guarde lo mas.

XIV. *Quexase duramente Saul de sus vassallos.* Al tiempo que David corria riesgo, con huyr de la fira de Saul por los valles, y los montes, no dexava de padecer el Rey en Palacio, terribles desconfianças: y mucho mas quando vio, que se le avia juntado golpe de gente à David: Aqui, ya abriria los ojos, y le daria mas pena, viendo que no se avia de obrar contra uno, y que avia muchas manos, muchos braços à quien prender y vencer. *Congregò pues Saul, gran numero de vassallos, en la selva de Rama: y teniendo su lança en la mano (que era lo que aora el cetro) les dixo, entre conolido, y enojado, este breve, y aspero razonamiento. Oy dme, hijos de Lemini: Por ventura el de Isai, os darà campos, viñas, heredades? Os hará Tribunos, y Centuriones? Porquè os aveys conju-*  
rado

„ *rado contra mi, y no me aveys avisado? Ha llegado mi hijo à hazer* S AVL.  
„ *aliança con el. No ay quien se compadezca de tan desdichada suerte!*  
„ *Ha levantado mi hijo à mi siervo contra mi, que hasta oy me está poniendo asechanças.*

Que raras razones las de Saul, y que notable oracion! Si se mira à la prudencia, à la verdad, y al credito de tal Rey, todo le falta. Entra lo primero, desconfiando de todos, y suponiendo que se entienden con David. Quien affi capta la benevolencia al auditorio, diziendo, que le son todos traydores? Luego ofende à la nobleza, y haze cabeza de la traycion, à su hijo Ionathas. Parece que no solo ha ocasionado que se levante David, siendo obediente, sino que solicita aora, que se levante Ionathas. *No ay (dize) quien se compadezca de mi? De què, Saul, se han de condoler de ti? De que buscas à David para matarle? De que echas por el suelo la muralla de Israèl? De que destierras de las Tribus al mas fuerte Capitan? De que le obligas à que busque su amparo entre los enemigos, y no le dexas lugar seguro entre los amigos? De que no te ayudan à matar al marido de tu hija; al amigo de tu hijo? Que has visto en estos Israèlitas, à quien hablas, que no sea amor, y fidelidad? No te sigue Israèl, desde Dan, à Bersabeè? Que Tribu se ha ydo à David?*

Es verdad todo esto: pero engendra la maldad en el cruel, desconfiança mortal de los buenos y los malos; de amigos, y de enemigos: es en su juzzio interior, secreto reo de todos. Cree Saul que le aborrecen, porque està aborreciendo à los que habla, y entre muchas sombras, llega à conocer en si, con poca luz, gran maldad: y con essa sospecha, que ya todos le aborrecen, y conocen.

XV. *Estava alli Doheg el Idumeo, gran vellaco, y su valido, el qual Delata Doheg a Achimelech.* haziendo servicio la acusacion del fanto Achimelech, para

SAVL. mostrar sus finezas en la ruyna de aquel noble Sacerdote. *He visto (dize) en Nobè al hijo de Isai, con Achimelech Sacerdote, le qual consultò al Señor por el, y le dio mantenimiento, y la espada de Goliath.* Pues si le viste, ò Doheg, y era enemigo del Rey, porque no le prendiste? Effeno fuera pelear, y esto solo es avisar; aquel era riesgo, esta lisonja; NO ES TAN facil pelear, como rebolver. Vey aqui una delacion injusta, y un chisme oficioso de los Palacios del siglo, con todas sus circunstancias. Porque lo primero, no quiso dezir Doheg, lo que se admirò Achimelech de ver solo à David: de donde se colegia, que el creyò, que estava en la gracia de su Rey. Tampoco dixo, que David le assegurò al Sacerdote, que Saul le embiava à cosas secretas de su servicio, y que lo creyò el varon santo, y senzillo: y assi entendio, que hazia lisonja al Rey, en focorrer à su yerno. Y sobre callar todo esto, añadió, *que consultò por el al Señor: cosa, en mi opinion, y en las de otros (aunque ay quien defienda lo contrario,) agena de la verdad.* Tampoco dixo, la extrema necesidad de David; quan solo, y fin gente yva, y quan poco se detuvo: fino callando todo lo bueno, diziendo todo lo malo; le ofrece à un Rey, que acaba de desconfiar de los que tiene à su lado, este suceso à la vista.

Llamalo  
Saul, y a  
todos sus  
deudos.  
Y le haze  
cargo:

*Al instante, como se enciende con breve centella el fuego, embiò Saul por Achimelech, y por toda su familia, deudos, parientes, bermanos. Vinieron todos à su presencia, y en llegando dixo Saul à Achimelech: Oyeme, hijo de Achibob. Respondio el: Prompto estoy, señor, dezid. Porqué te has conjurado contra mi, tu, y el hijo de Isai, y le diste pan, y espada, y consultaste por el à Dios, para que se levantasè contra mi, traydor hasta el dia de oy? Mirad que apriessa ha ydo creciendo la culpa. El Sacerdote no hizo mas, que dar los panes, y la espada, creyendo que lo dava al mejor vassallo del Rey, yerno, hijo, y embiado por su mandado:*

pero

SAVL. pero Doheg quitò las circunstancias, que minoravan la culpa, quando lo fuera, y añadió la de *consultar à Dios*, que la agravava; aora, ya Saul añade, *que hizieron conjuracion; y esta, para ser traydor.* ASSI CRECEN las culpas de innocente, en los labios del culpado.

*Respondio el Sacerdote: Señor, quien de todos vuestros siervos, es mas fiel, que David? No es vuestro yerno? No os ha obedecido en todo? Aun creeria el santo Sacerdote, que hazia en esto lisonja à Saul, alabandole su yerno; obrava con senzillez, y era aplicar leña al fuego. Siempre he orado por el (continuò,) no imaginex otra cosa de mi, ni de todo mi linage: yo no he sabido mas que esto. Quiso dezir, que no avia sabido, que estuviessè Saul indignado con su yerno. Todo esto ha sido el proceso; dà la sentencia Saul. Advertid que bien sustancia la fra, con la tinta de la invidia. Morirás, Achimelech, tu, y toda la casa de tu padre. Matad (dixo) effos Sacerdotes del Señor, soldados, porque son traydores à mi Corona, y no me lo han avisado. Que sacrilega razon! Aun no dixera: matad à effos hombres; fino: Matad à los Sacerdotes del Señor! Parece espada, no solo contra justicia, sino contra el mismo Dios.*

XVI.  
Hazelo de-  
gollar el Rey  
y con el  
ochenta y  
cinco Sacer-  
dotes vesti-  
dos del santo  
Ephod.  
Se descan-  
ga.

Condenalo  
à muerte.

Derente Saul, buelve à reconocer las hojas desse proceso: mira que Doheg no dixo, fino que solo avia estado David con Achimelech. Porqué matas à sus hermanos, à sus hijos, à sus deudos? No: que todos son traydores. Doheg vio à Achimelech, à los demas yo los vi, que alli estava yà mi fra, y mi desconfianza, mirando lo que passava; esto basta, para que lo paguen todos. Dios nos libre de un poderoso enojado, y agitado de las furias de la invidia. Los soldados de Saul, mas dignos de la Corona, en este caso, que el Rey, no se atrevieron à matar los Sacerdotes, y contuvieron sus azeros en la vayna. Pues no es muy buena señal: ya comiença à no ser obedecido, y mandar crudelades,

N n 2

SAVL. des, que repugna la razon, y la obediencia! Vereys que de vassallos se yrán huyendo de sus preceptos. *Entonces dixo à Doheg Idumeo: Embiste estos Sacerdotes. Perficionò el barbaro Doheg su traycion; y el que antes fue delator, acusador, y testigo; se hizo fiero verdugo de aquellos innocentes Sacerdotes.*

*Y la executa Doheg, en el, y en 85 Sacerdotes.*

*Degolló pues ochenta y cinco varones vestidos del santo Ephod. Que duda ay, que se estremeció la tierra, y se escondió el mismo Sol, à tan barbara maldad! Que horror causaria à los vassallos! Que dolor à Ionathas! Que lastima à los Ministros! Que afflicciones à Israél!*

Parò aqui la sangrienta execucion? No; que estava mordiendo en la ira, la serpiente de la invidia. *Condenò inmediatamente, à la Ciudad de Nobè, que se passasse à cuchillo, hombres, mugeres, y niños, sin perdonar cosa alguna, y que se assolasse toda, hasta sus mas olvidados fundamentos: Porqué? Por aver estado alli David, que hablò con Achimelech. O fiera! con quien son corderos manfos los tigres, y los leones! Pues que te han hecho estos innocentes niños, y mugeres, los varones, que ni vieron, ni oyeron cosa alguna del suceso? Basta que estuvieron en el mismo suelo, que pisaron Achimelech, y David.*

*Huye Abjathar, Sacerdote, y refiere la muerte de los demas à David.*

*Huyòse uno de los hijos del Sacerdote, que lo era tambien como el, y se llamava Abjathar; fuesse à donde estava David, y diòle cuenta del caso. Dixo lastimado el santo Principe: Bien vi yo, que estando alli Doheg Idumeo, se lo diria à Saul. Yo soy reo destas vidas, y por mi las han perdido: que date conmigo, que quien buscare tu vida, buscarà tambien la mia, conmigo te salvaràs. Rara modestia, y templança deste santo, y valeroso Principe! que no aseára la atrocidad de tan barbara maldad! No ponderára la iniquidad de Saul! No se armàrà à la vengança! No; que era vassallo leal, y corregia el dolor dentro de su mismo pecho, bolviendo à Dios los ojos, y el coraçon. Veys como tiene*

ya

SAVL. ya un Reyno breve David, soldados, Pueblo, Profeta, Sacerdote. Sucedio como lo dixe. Vereys lo que Saul con estas barbaridades, le va aumentando la gente?

Antes que passe adelante la Historia: porque no vaya ociosa la enseyança à los Principes del siglo, me parece bolver un poco sobre la platica de Saul; porque ella tuvo quanto hubo menester, para rebolver el Reyno, quando intentava quietarlo. Pues lo primero con que grangeò la benevolencia à los oyentes, fue diziendo, *que todos eran traydores; y esto, sobre no tener fundamento de verdad, era grandissimo error. Que no huviesse fundamento alguno, es constante; pues David, nunca aspirò à la Corona en vida de Saul, ni Dios le ungiò para esso, como se ve: porque no entrò en la possession, ni tal pretendio, hasta despues de su muerte; y si David no es traydor, y era su yerno; antes pudiera ser lisonja, que traycion, el ayudarle. Tanto mas, que ninguno le ayudò contra el Rey, fino que todos yvan firviendo, siguiendo, y obedeciendo à Saul. Pero yo digo, que fuesse traydor David: si esos hombres que tienes en tu presençia, ó Saul, solos te han de defender del traydor, porque los llamas traydores? Lastimas à los amigos, como pudieras à los rebeldes? Quieres que hagan lastimados, lo que no piensan leales? Siendo leales de verdad, obligasles con injurias à que se buelvan traydores? Vn Principe ha de dezir injurias à sus Ministros, afrentas à sus vassallos? Es esso fino hazer possible, y facil, lo nunca possible, ni imaginado?*

*Nota se en la platica de Saul, mucha ocasion à rebolver el Reyno.*

No puedo creer, que semejantes razones las dictasse para la platica, la pluma del Rey Saul. Pluma Real, no escribe assi; tinta es esta de Doheg, su favorecido, cuyo arte de estado, y conservacion, en el que no fuere bueno, es desconfiar al Principe, de los Fieles, y quedarle el solo en su

*Porque corrompene razones ajenas de la Real pluma, dictadas de un mal Ministro:*

N n 3

con-

SAVL. concepto, leal. Y esto bien se conocio, pues quando todos callaron, al tiempo que Saul dixo, que nadie le dava avisos de David, salio Doheg, acreditando finezas, para exceder en la lealtad à todos los de Israël, con delatar del santo Sacerdote, y ocasionar, que mataste gran numero de innocentes, haziendo cruel, y sacrilegò su Rey. Deven los Reyes, Principes, Prelados, y Magistrados grandes, recatarse de aquellos, à quien mas favorecieren: y aunque tengan partes dignas de aquel valimiento; obren atentos à sus acciones, relaciones, y consejos. La censura del Principe, y Superior, gobierne desvelada sobre todo, advirtiendo bien, adonde se endereçan, y tiran las lineas, y discursos de su Valido. Porque muy frequentemente, con el honesto color de su servicio, disponen, zanján, y fundan su valimiento con ruyna de los demas.

Todos, diria Doheg, son traydores, ò Principe valeroso; „ nadie os mira con amor; à nadie le lastiman vuestras cosas. „ Yo luego he dicho lo que he visto, quando todos han „ callado. No ay quien venere vuestra grandeza, ni dessee „ vuestro bien, sino es Doheg. Vuestro hijo mismo, se cansa „ de vuestra vida, y le parece que se tarda la Corona. Veys „ aqui un bosquejo de lo que pueden dezir los Validos, à sus Principes, usando destes medios, para conservar la gracia, y defenderse en ella: como quien pone la escalera à la eminencia, y en estando en lo alto, la derriba, para que no suba nadie. Pues claro està, que si todos los pequeños, y los grandes, son traydores, y solo Doheg es leal; no tiene de quien fiarse Saul, sino de Doheg, y con effo quedan por el fuelo los Ministros. Y si su hijo Ionathas es amigo de su enemigo, y se cansa de su Rey, quanto mejor es Doheg, que Ionathas? Con esto va apartando diestramente de Saul, à los deudos, y vassallos, y se alza Doheg con todo.

Los

Los Principes advertidos, de tal manera han de oyr semejantes relaciones, que no fien su credito solo de la relacion. Averiguen diestramente la verdad; no solamente para bolver por el lastimado, sino para conocer la intencion del que lastima. Y quando bien, no cierrè las puertas à los oydos (que nunca deven cerrarlas: ) no las abran al credito facilmente: sino que previniendo lo necessario, crean dignamente de sus hijos, sus Ministros, y vassallos. Sepan los Validos, que tienen à los Reyes sobre si, con libre y muy despierto castigo. Nunca la fidelidad, amada de los coraçones nobles, se va à vivir à uno solo. El amor que le tenia Doheg Idumeo, decendiente de Gentiles; quanto mayor lo tendria Ionathas, hijo del Rey? El valeroso Abner, su primo hermano, y otros fuertes Capitanes, à quien Saul llamava traydores?

Pueden tambien los grandes Ministros, sino los guia recta intencion, sembrar zicaña entre personas muy propias, y mas en las conjuntas en sangre, como Ionathas, porque de alli fuele venirles el daño: y assi es bien, vivan los Principes advertidos, à que nadie ygualmente ha de desfe- ar su bien, como aquellos que se vieren à effo empeñados, por sangre, estado, y fortuna. La muger propia, los hijos, los hermanos, y los deudos, miran aquel daño, como fuyo; sienten con doblada pena la ruyna de la Corona; son Principes mas effentos de passiones, y mas llenos de virtudes. Aman los favorecidos de los Reyes, los vassallos, como agenos, y los tratan como propios. Al revers las Reynas, Principes, y deudos de la Corona, que aman los vassallos, como propios, y los tratan, honran, y favorecen, como à vassallos del Rey.

Gran campo se nos ha ofrecido, para tratar, si es conveniente, que tengan Privados, Validos, ò favorecidos, los

Reyes,

SAVL.  
Y oyr sus relaciones, sin fiar de ellas solas el credito facilmente.

Que si no los guia recta intencion, pueden sembrar pernicioso zicaña.

Dudase pues: si es conveniente, que tengan Privados, Validos, ò Favorecidos los Reyes?

Y assi deven los Reyes, y Magistrados, recatarse de los que favorecen.

SAVL. Reyes, Principes, y grandes Magistrados; y para esto es de ver, si se trata de aquellos Ministros favorecidos, que tienen merecimientos, puestos grandes, y gracia con los Reyes, en las materias que estuvieren á su cargo; y deste genero, muchos pueden ser favorecidos, y conviene que los aya. Porque es preciso, que tengan los Reyes Varones grandes, que entiendan, y gobiernen sobre muchos, y que se divida la summa de las materias entre pocos, conforme son las Coronas, y los Reynos: y que estos Ministros, y Presidentes, tengan mas mano que los demas; mas credito, puesto, y authoridad con los Principes. Estos en mi sentimiento, por grandes Ministros que sean, y bien vistos de su Rey, no son los Validos, Favorecidos, ó Privados, que dán motivo á nuestra question: porque no son mas, que unos Superiores de otros Ministros, que sirven de baxo de aquella mano, para que corran con buen curso las materias. Y assi los Validos de que se habla, son aquellos, que de la gracia de los Principes, passan al despacho universal del gobierno: y tomando las dos riendas en la mano, al amparo, calor, y honras de su Rey; tratan todas las materias, obrando quanto juzgan en ellas, que mas cumple á su servicio: hallandose al resolver, y al arbitrar; no en una, ó otra materia; no de una, ó otra Corona, sino en todas las Coronas, y materias; y quanto al poder, y mano, tienen solo la que influye la gracia, confianza, y credito, que tuvieren con su Principe; mas ó menos, como se la repartiere. Desuerte, que propriamente no es Privado, el que tiene la gracia del Principe, sin el despacho universal del gobierno, y no seria mas, que favorecido. Ni tampoco el que tuviere el despacho, teniendo, otro, mayor valimiento, y gracia: porque este solo quedaria en terminos de Ministro. Solo se llama

*Dase inteligencia á la Pregunta*

llama Privado en esta question, el que tiene llanamente lo SA VL. uno y lo otro.

Los que figuen la opinion afirmativa pueden dezir, que es conveniente, que aya un Director universal del gobierno, tal, que atienda sobre todo, y á la vista, y abrigo de su Rey, obre lo que mas convenga, Ministro superior á todos los superiores, que despache con los Reyes, de quien sien sus cuydados, y con quien confieran los secretos, solo reservados á ellos. Con esta forma correrán mas las materias; vivirán los Magistrados mas atentos; y como al Rey reconocen los vassallos, atenderán al Privado, los Ministros; aquellos en la obediencia, y estos en el Magisterio. Podrá assi facilmente ser informado el Principe, de lo que fuere conveniente á su servicio. Y el Privado, con las inmediatas inteligencias de todo, advertir, representar, y aconsejar, lo mejor. No es facil, ni tal vez decente á la Magestad, penetrar por si las cosas. Es necesario que aya, quien teniendo su poder participado, no tenga su dignidad; para que acercandose á las acciones polyticas, sin la independencia que causara á tanta alteza, las aproveche, y logre, con ponerlas en los oydos del Rey.

*Proponen se razones por la parte afirmativa.*

De lo contrario resulta, echar el Principe sobre si, una carga intolerable, con riesgo conocido de su salud, que es en la que consiste la conservacion publica, y la summa de las cosas, obligado inmediatamente á las fatigas, y prolixidades del despacho, al arbitrar, elegir, resolver, averiguar, enmendar, y dirigir, quien ha de yr con las noticias al Rey? Preciso es, que sea el Ministro mas valido, y favorecido, que tenga comprehension de las materias. Ha de tratarse con muchos, lo que es bien que sepa el Principe solo? Menos digno es de la grandeza Real, conferir por su persona, con variedad de Ministros, discurrir, y despachar;

*Inconvenientes que resultan de la contraria.*

SAVL.

y preciso elegir con quien confiera sus dudas, y sus cuydados, y platique las resoluciones grandes, secretas, y reservadas. Pues quando bien suban ya consultadas por Ministros superiores, ò Consejos, se ha de volver á arbitrar sobre ellas, por venir frequentemente, con diferencia de votos, y pareceres, en la sustancia, y el modo.

*Utilidades de conferirse con uno las materias:*

Para esto, quanto es mejor, que confiera el Principe con uno, que con muchos? Pues el numero embaraça, y era obligarle á que arbitrase otra vez sobre mas dudas, y pareceres. Tienen con esso los Reyes, á quien remitir las consultas, y elecciones de las cosas, y personas; para que antes de resolverlas, se les dé segunda mano, y se vea, porquè medios se formaron, y hasta donde puede diferirse á ellas. Finalmente viene á ser el Valido, otro Consejo superior, è irregular, sobre los demas Consejos, donde aquello que prudentemente se ha conferido, y consultado en los otros, buelve á mirarse, y reconocerse en este, purificandose todo, para que llegue á la ultima censura de la Magestad Real.

*Ser la asistencia del Rey á ellas, fastidiosissima á su persona, y menos decente á su dignidad,*

*Y embaraçosa á los negociantes.*

Esto es en lo interior del gobierno; que en lo exterior, claro está, que seria la Audiencia verbal del Rey, fastidiosissima á su persona, y menos decente á su dignidad, si á todos huviesse de hablar, y responder, y conferir con el espacio que quieren, no avria tiempo bastante; y á los mismos negociantes, seria grave, verse contenidos con la grandeza, y Real veneracion, al representar la quexa, al referir los servicios, al ponderar sus merecimientos. Y assi sienten por conveniente, que aya un Ministro Superior á todos los superiores, en quien carguen los cuydados, y cuya gracia de confiança al pedir; cuya humanidad, y agrado de esperança al pretender; cuya inteligencia penetre las cosas, para arbitrar; cuya experiencia, advierta lo preciso al resol-

resolver; y cuyo zelo promueva á todos los Ministros, á lo que mas convenga al servicio de sus Principes, y Reyes. Esta forma de gobierno, dizen que es acreditada de las Historias sagradas, y profanas. Y dexando estas ultimas por notorias, y no salir de mi profession, se pondera, que en la sagrada; Joseph, fue Valido de Pharaon, Rey de Egypto. Daniel, de Dario, Rey de Persia. De Assuero lo fue Aman; despues entrò Mardocheo. Ioab privó con David. Aquitrophel, con Abfalon. El Sacerdote Ioaida, con el Rey Ioas. Naaman, con el de Syria. Con Saul Doheg. Y á este respecto otros muchos.

Toda via, siempre me ha parecido opinion muy conforme á los Padres de la Yglesia, y Expositores sagrados, tener por mas facil, ordenado, regular, y santo, el gobierno de los Princeses con sus Ministros, Presidentes, Consejos, Consejeros, y Secretarios; repartiendo de tal manera las materias, que se ajusten al numero, y calidad de las Provincias dominadas, y cesse el ageno cuydado del Valido, pues basta el propio de los mismos Principes, y Reyes. A esto me obliga el considerar, que este modo de gobierno, tiene todo aquello bueno, que puede ofrecer el otro, y faltan los inconvenientes, que van frequentemente con aquel que suelen ser muy nocivos. Suponiendo, que avia muchos favorecidos, que oy estén sirviendo, y ayan servido á sus Principes, y Reyes, sin las imperfecciones, que suelen ser connaturales al puesto: antes bien con claras virtudes, señalados, y particulares servicios, mereciendo cada dia su gracia, y satisfacion. Pero en materias polyticas, para formar juyzio especulativo sobre una question, no basta, que tal vez falte la regla; es necessario atender á aquello, que mas naturalmente sucede.

Lo primero. No puede dudarse, que es bastante la justifi-

SAVL.

*Pruevese esta senen- cia, de las Historias sagradas, y profanas. Genef. 41. xl. 40. Dan. 6. 3. Esth. 3. 1. Ibid. 6. 10. 2 Reg. 8. xl. 16. lb. 16. 23. 4 Reg. 12. xl. 2. Ibid. 5. 1. 1 Reg. 21. xl. 7. Proponefe la negativa, con mas fuertes fundamentos.*

SAVL. ficacion que ofrecen los Consejos á los Reyes, para la resolucion de las materias, seguridad de su Corona, y conciencia; desiriendo á su autoridad, y consultas, en quanto les pareciere, pues concurren tantos, y tan graves Varones en los Consejos, llenos de sabiduria, experiencia, canas, zelo, y amor al servicio de los Reyes; con que viene á ser superfluo, que passen aquellas mismas consultas, antes de llegar á la Real censura, por otra mano; y igualmente expuesta en la condicion humana, á los afectos, y fragilidades, que pueden estarlo aquellas que la formaron. Porque quando en uno, ó otro negocio haga disonancia la consulta, ó se entendiessse que han obrado con afecto desordenado los Ministros, facil es, oyr á los Presidentes, al Confesor, al Magistrado de mayor satisfacion en la materia; instruyrse, averiguar, y advertir lo que conviene, con ordenes superiores, sin que esto sea indecencia, sino esencial providencia, y obligacion de los Reyes. Esta forma es regular, y sujeta á menores daños que la otra; de mayor credito á la dignidad; alegria á los Ministros; consuelo á los vassallos; estimacion al gobierno.

*La comprehension y claros entendimientos, de que Dios suele dotarlos,*

*Para eligir los sujetos, con las partes de que necessita la Corona.*

La comprehension de los Reyes, y claros entendimientos, de que Dios suele dotarlos, facilmente puede conocer el talento, y capacidad de los sujetos de que necessita su Corona; y el dia que pone los mejores en los mayores puestos (esto es, cada Planeta en su casa) corren perfectamente las materias: y apenas le queda al Principe que hazer mas, que remitirse á aquellos supremos Ministros, dirigidos y asegurados por los Tribunales, Consejos, Chancillerias, y Audiencias, á que asisten, y gobiernan. El buen Presidente, cuyda atentamente de las disposiciones del Consejo, y encamina con su vigilancia, á que los Ministros, que concurren al votar; sirvan desuerte, que se ponga tan clara, y justi-

y justificada la consulta, que tenga poco en que dudar, la prudencia de los Reyes. Assimismo, viendo los Consejeros, Secretarios, y Ministros, que se premia la virtud, limpieza, rectitud, é inteligencia; ellos mismos buscan, y solicitan lo mejor, por ser medio eficaz á sus aumentos, y á la satisfacion de sus Reyes, y Superiores. Los vassallos, en siendo gobernados de Consejeros, y Iuezes limpios, prudentes, y Christianos; viven en obediencia, y descanso: y desta fuerte influye, el Principe justo, recto, atento, y comprehensivo, como cabeça inmediata de su cuerpo, y con Imperio mudo, y-gual, decente, y constante, gobierna sus Coronas y vassallos.

Con esto se satisfaze á la fatiga inmensa, que se pondera tendrian los Principes sin Validos, pues si en poniendo en los primeros puestos de la Monarchia, sujetos acreditados en virtud, rectitud, buenos dictámenes; y en los Consejos, y Tribunales, Ministros prudentes, limpios, sabios, y de experiencia; descansan á sus Principes, y Reynos, y no les dexan que hazer, sino aprovar, y premiar sus acciones, gozar, y lograr la gloria de sus aciertos. Que Principe tiene que rezelar el embaraço, ó temer á la fatiga? Y en este caso, viene á sobrar el Valido, y deve escusarse el remedio extraordinario, pues se ajustan los ordinarios al fin, con mas suaves disposiciones.

Tambien las materias grandes, y de estado, despues de consultadas por su Consejo, y Ministros, donde se obra con grande prudencia, zelo, y larga meditacion; facil es resolverlas, ó conferir las, con quien el Principe tuviere satisfacion, ó deferiendo á los de mas experiencia, ó arbitrando sobre unas, y otras razones, como mejor le parezca. Las Audiencias verbales, causan muy poco embaraço, por tener ya su forma señalada, y conocida. Dize-se lo individual al Presidente; y al Principe lo bastante,

*Conque se escusan de la fatiga que se pondra, tendrían los Principes, sin Validos.*

*Y confiriendo las materias grandes y de estado, con quien el Principe tuviere satisfacion.*

SAVL. para dar noticia del caso , y de la persona. Esto, ni cansa, ni obliga á sobrada ocupacion , ni tiene linaje alguno de irreverencia. Y como quiera que dentro de pocos dias , el supremo juyzio , y comprehension de los Reyes , llega á penetrarlo todo , vienen brevemente á ser muy dueños de las materias ; toman favor al gobierno ; gustan del despacho ; les es suave su penalidad ; hazen gozo del aplauso , y corona del acierto.

*Por los inconvenientes que nacen del gobierno de los Validos.*

La mano de los Validos ( por la mayor parte , aunque no dudamos falte esta regla en algunos ) es menos conocida , y natural al vassallo ; mirala al amarla , como agena , sintiendose , y lastimandose della , al tratarlos como propia. No parece que falen las resoluciones , de aquel origen Real , noble , generoso , amable , á quien reverencian todos : y assi anda , tal vez , muy dormida la obediencia , por faltar aquella interior satisfacion , de que son ordenes inmediatamente influydas de su Rey. De aqui se sigue , ser necesario aplicar mas fuerza á los preceptos , y cédulas ; y ésta siempre lastima al amor de los subditos , y haze mas riguroso , y aspero el gobierno. De este mismo disgusto al obedecer , puede nacer la desconfianza de los Privados , al obrar , y yr empenando la authoridad , y dignidad de los Principes , en las resoluciones , que son solo hijas de su propio parecer , hasta poderse llegar á muy desesperados sucesos , que pudieran prevenirse , ó escusarse , si el gobierno corriera regularmente.

*Que es frecuentemente sujeto á desconfianças , invidias , y discordias.*

Llegase á esto , el no poderse dudar , ser el gobierno de los Privados , frecuentemente sujeto á desconfianças , quejas , discordias , desabrimientos , è invidias ; ya aborrecidos de los subditos ; ya emulados de los Grandes ; ya odiados de los Ministros ; ya arriesgados , á gravissimos errores : ó por la relaxacion de las costumbres , ó por la presumpcion

SAVL. cion de los dictámenes. Influye naturalmente en el mundo ( por ser dolencia comun ) la condicion de los hombres , en aquello que resuelven , y buelve de su color , á las publicas determinaciones , que van formando , como la que va enbevida , con la misma razon que nos alumbrá. Raras vezes obra nuestro entendimiento , sin llevar tras si la voluntad , y esta , con la condicion , y las passiones : aunque el zelo sea bueno , apaga la luz á nuestro discurso ; con que si se acreditasse este gobierno , correrian gran riesgo las Monarchias , y Reynos , por depender su conservacion , ó ruina , de tanta diferencia de condiciones , costumbres , talentos , capacidades , como asisten en los Palacios de los Reyes ; de cuyos sujetos se forma la eleccion de los Validos. Y como quiera que en ella influye el favor , y que por el se introduze en el gobierno , puede tener el favorecido , aquellas partes que bastan , para ser bien mirado de su Rey , y no las que necessita , para ser bien querido de sus Reynos. No es lo mismo merecer , que gobernar. Bien puede elegir el Principe para si , el que no sea tan á proposito , para mandar sus vassallos. Facil es contentar á uno ; no lo es tanto el contentar á infinitos. Non es el hombre para aquellos á quien manda , como es para quien sirve. Siempre al superior nos manifestamos por la parte mas amable , dexando la peor , para nuestros inferiores. Tanto mas , que para servir á la persona Real , basta amor , fidelidad , puntualidad , asistencia , nobleza , gracia , silencio ; alegría , decencia , buen arte , paciencia , y discrecion de Palacio. Pero para gobernar sobre algunas destas partes que convienen , con exercicio tan grave , es necessaria gran comprehension de las cosas , experiencia , valor , sagacidad , eficacia , promptitud , consejo , sabiduria , dictámenes prudentes , gran limpieza en los afectos , juyzio despierto , y claro , practi-

SAVL. prácticas resoluciones, constancia, fortaleza y otras ilustres virtudes; y estas, aunque se vayan buscando con diligencia, no es posible hallarlas todas en uno; no solo en la breve circunferencia de un Palacio, sino en las grandes, dilatadas, é innumerables Provincias. Y assi, no se ha de dar à uno solo el puesto, que de su naturaleza es tan grande, y necesita de tantas virtudes, para servirlo, que no es facil hallarlas, ni aun divididas en todos.

*A passar los limites del poder.*

Eligidos à tanta altura los Ministros deste genero, tampoco suelen contenerse en el poder, ni guardar limites en el mandar, de donde podria facilmente suceder (aunque fuese con buen zelo) el passar los terminos de lo recto, y con los resplandores, y aliento del favor, tratar absolutos, lo que era bien que tratassen regulados. Tal vez sentirán, que se resista à su voluntad, otras à su entendimiento: y como todo sale à defenderlo el poder; paga la resolucion, las culpas de los Ministros; acobardase el votar, y asigese el discurrir: y entrando muchos al conferir, son solo uno al consultar. Los Reyes, ni invidian, ni desconfian; entran sin passiones en las cosas; obran con independenciam; buscan lo mejor, y allà se va la eleccion, donde està el merecimiento. D A Ñ O inevitable en los favorecidos, la desconfianza, obligados à valerse de los propios para su conservacion.

*I descomponer el concepto superior de los Reyes, à sus Ministros.*

A este sentimiento assiste, ser por la mayor parte este cargo, contrario à la mano, y authoridad de los Consejos: porque siendo esta regular, corregida, y limitada, suele sentir, que se le acorte la fuya, con pareceres, y consultas con el Principe: de donde se figuria, desfazonar, los Validos, y descomponer en el concepto superior de los Reyes, à sus Ministros, y Consejos regulares; con que viene à quedar sola y poderosa la irregular, y extraordinaria que

que tienen. Cosas, que aunque no se dicen, tal vez, en la fragilidad de la vida, muy lentamente se hazen; y por lo menos, para los Reynos, y su censura; si no se hazen, se dicen.

Aquel segundo recurso, que se considera para los aciertos publicos, en que vuelvan à reconocer las consultas los Validos, arbitrar, y conferir sobre ellas, puede ser de grande daño, y embaraço al despacho: porque siendo mayor la experiencia de los Consejos, en aquello que consultan, viene à arbitrar el Valido solo, sobre mayor experiencia, con menos conocimiento; y quando mucho, siendo en las noticias, como uno del Consejo, viene à ser mas que todos en la mano. Y este linage de poder, y authoridad, solo se reserva al Principe, cuya sabiduria, ilustrada de divinas influencias, y luzes, haze fuya la de sus Ministros: disponiendo la providencia de Dios, que vea, y sepa mas, que todos; por ser el que ha destinado para regir, y gobernarlos à todos; siendo cierto, que la forma de cobrar noticias, é instruyrse, y crecer en la experiencia los Consejeros, y Ministros ordinarios, haze grande ventaja à la de los Favorecidos, por ser de mayor seguridad, y menor riesgo al comun. Porque en los Tribunales, à los nuevos, encaminan los antiguos: y quando se desvia de lo recto el que comienza, ay seys experimentados, que le llevan al acierto. No assi aquellos supremos Magistrados, cortados por el favor, que gobiernan sin alguna dependencia, à quien suele ser el advertirles, censura; temeridad, resistirles; peligro, el aconsejarles.

A más, de que supuesto que viene à ser consultada la materia, por Ministros de entera satisfacion, se dilata en la segunda consulta del Valido; arriesgandose con las juntas, los aciertos frequentemente, deseando unos à otros

*Dilatarse los despachos, arriesgandose los aciertos.*

SAVL. Ministros, corregirnos, y enmendarnos; tener sobre que arbitrar, pareciendo al entendimiento humano, que no es suyo, sino ageno, lo que no muda, ò altera. Si esta segunda vista, se haze por solo el Valido, no basta ser superior à todos en el poder, para creer que lo es en el discurso, è inteligencia; con que viene à ser preciso, que se valga de otros Ministros, los quales no tengan penetrada la materia, como donde se crió, se confirió, y consultó. Desta fuerte corre otro riesgo la consulta, aviendo de conferirse por menores experiencias, deteniendose, tal vez, todo el despacho entre tanto, para que salga peor. Con esto tambien vendrian à retardarse graves causas, y à turbarse las noticias, embaraçandose los Tribunales, desacreditandose los Consejos, fatigandose las partes, y dando materia à la censura, y quexa de los Reynos, y vassallos.

*Y la libertad de los Ministros, si concurren con ellos al votar.*

Puedese añadir à esto, que si los Validos se hallassen al votar con los Ministros, en la junta, y al resolver, con el Rey; podria hazer mayor daño: pues dessa fuerte, venia à ser su parecer el de todos, sin quedar en la junta arbitrio, y libertad al votar, por el respecto natural, que se le tiene; influyendo despues en las resoluciones, con la gracia. De fuerte, que por la authoridad al consultar, y el favor, ò satisfacion del Principe al resolver; vendria à ser de uno mismo, consulta, y resolucion. Con esto, quanto à este efecto, se le venian à quitar al Principe los Ministros; y tantos entendimientos, discursos, y noticias, se reducirian à una. Y en este caso seria bien, que escogiesen los Validos; si consultan, no refuelvan; si refuelven, no consulten: intervengan à uno, ò à otro.

*A que se llega, ser este gobierno mas sujeto à mudanças.*

Haze tambien mas peligroso este gobierno, el hallarse sujeto à mas frequentes mudanças. Porque como quiera que en el regular, y ordinario, solo puede aver la comun, que

que depende de la muerte de los Principes; padece el extraordinario de los Validos, las dos muertes, que acompañan à los hombres; la civil, y natural. Porque yguualmente influye en el gobierno: y mas la polytica, de faltar à estos supremos Magistrados, la gracia de sus Principes, que no el faltarles la vida. Pues de una manera misma, dexan la ocupacion del despacho: y à esso se añade, el embaraço de los discursos, dependencias, averiguaciones, y todas las demas causas, que se figuen, y lleva tras si el caydo. Y si quando falta uno, se huviesse de buscar otro, era bolver al riesgo de la primera eleccion, encargando el despacho à mano tan superior, con las contingencias, de que sea menos util al gobierno. Materias tan inmensamente grandes; causas de innumerables efectos, no han de aventurarse muchas vezes, por no ser bien, provar tantas à acertar; lo que à una que se errare, no se puede reparar. ES UNA armonia interior la del gobierno; una machina tan grande; un instrumento tan universal de secretos, y mysterios; que una vez desconcertado, no es muy facil de templar. Como lastima el terremoto à las casas: assi qualquiera mudança grande, haze concusion al edificio polytico del gobierno. Lleva tras si muchos hombres la cayda; y con el sucessor, nacen otros, obligados à la misma ocupacion; y no siempre à las mismas experiencias. Aprende nuestra fragilidad, è ignorancia, à gobernar à los mortales, errando; y es propiamente la experiencia en el hombre, un escarmiento de desaciertos humanos. No conviene en lo polytico aumentar estos peligros, siendo preciso aumentarlos, si huviesse necesidad de Validos, como la ay de Ministros regulares. Cessa este riesgo en el Principe, cuya vida, y direccion, solo depende de Dios, y de si; constante, firme, segura, amable; sin alguna alteracion,

SAVL. cion, ó mudança, todo el tiempo, que le durâre la vida. Y quando por la condicion humana, la mudâre con la eterna, dexa destinado, y jurado suceffor, que entra continuando las acciones, y gobierno de su Padre, naturalmente llamado, y reconocido. Y entonces, raras vezes se mudan los Ministros ordinarios; siguen su curso las causas, sin alterarse á penas, en cosa considerable.

*Daño al Príncipe, al Reyno, y á los mismos Favorcidos.*

Finalmente, parece que este modo de gobierno es dañoso al Príncipe, al Reyno, y aun á los mismos Favorecidos. Al Príncipe lastima en parte, la authoridad; lo aparta por la natural, è intrinseca condicion deste peligroso puesto, de las interiores confidencias de sus deudos, del amor de sus Ministros, y vassallos, de aquella amable satisfacion de sus Pueblos, y Provincias. A los subditos aflige, y entristece: y todos aquellos daños, que causa lo que avemos advertido, vienen à pagar los Reynos, à donde corre el humor, como la parte mas flaca, y à quien toca obedecer. Es tambien à los Privados muy penoso su exercicio, por andar siempre á vista de gran cayda; caminar por precipicios; ni aplaudidos, si aciertan; ni perdonados, si yerran; castigados, si caen; aborrecidos, si duran.

*No aprobado de los Padres de la Iglesia.*

La Historia Sagrada, en sentimiento de los Padres, no aprueba el gobierno de los Validos, sino el ordinario, y regular de los Reyes, con sus Ministros, y Consejos: porque el Sacerdote Ioayda, Nahaman, Candaces, Mardocheo, Aquitophel, no fueron mas que Ministros grandes, con parte señalada en el gobierno: y estos, siempre deven admitirse. El uno fue Consejero; el otro, tutor del Príncipe; otro, Presidente de hazienda; y à este modo los demas. Ioseph no entró en el gobierno por la gracia de Pharaon, que es la essencial definicion del Valido, sino por

por la eleccion de los Ministros, y Satrapas, que tuvieron por conveniente, y preciso para el remedio universal de la tierra, que el que avia interpretado el sueño de la abundancia, y esterilidad de Egypto, previnieste el reparo á tan gran daño. Daniel, fue uno de tres Presidentes de Dario, con que no ha de llamarse Privado, pues tiene dos en su compañía, y no la admite este oficio. Ioab, fue valeroso Capitan: pero obrando el Rey David por sí, tan inmediatamente en el gobierno, que una de las quejas con que Absalon solicitava, que se le alcassen los Tribus (como se dirá despues) era ponderando, que no avia puesto el Rey Ministro, que despachasse; como quien dize, se detenia el despacho, por obrarlo todo el Rey. Tan grande es en lo Polytico el riesgo de los estremos, que assi suelen sentir los Reynos, el que les nombren Valido, como que huyendo de nombrarlo, y no usando de los de mas Ministros regulares, se detuviesse sobradamente el despacho, por obrarlo todo el Rey. Doheg, si fue Valido del Rey, que en todo rigor, no creeria averlo sido, fue muy perverso Valido, y à esse no lo aprueba la Escripura; y mucho menos á Aman, á quien derribò la sante Reyna Esther, con cayda irreparable.

En dos ocasiones que establecio Dios forma de gobierno en su Pueblo, de que habla con expression la Escripura, no se halla en alguna dellas, le señalasse Valido. Porque Moyfen, que fundò el Gobierno de los Iuezes, nombrò setenta Varones, que es lo mismo que nombrar muchos Consejeros, y Ministros, quedando el solo, para arbitrar sobre todos. Samuel, que con orden de Dios, formó el Reynado de Israel, y coronò à Saul sobre las Tribus, no se halla, que le nombrasse Privado: y assi, tenerlo,

*Ni fundado en la Escripura sagrada, Num. 11, vs. 16.*

*1 Reg. 10.*

SAVL. ó no, los Reyes, serà accidente, que depende de la eleccion de cada uno, en que ha avido grande diversidad en las Coronas, y Monarchias; con que no puede dar la costumbre, mas credito à la razon.

En las Historias Prophanas, para saber si ha tenido buenos efectos este modo de gobierno, seria necessario discurrir sobre cada uno de los Reynos, que en esta forma se governaron, cuyo juyzio remito à la erudicion de los menos ocupados; siendo mi parecer, que aunque de todos los medios puede usar nuestro Señor, para la conservacion, ò la ruyna de los Reynos; y assi muchas vezes será util lo que en otras es nocivo: pero que discurriendo, y ponderando esta duda con atencion, entre unas, y otras razones, es forma mas regular, y ajustada à toda buena prudencia, y sabiduria, el mandar el Principe inmediatamente à sus Ministros, por si; y desuerte, que den calor los Reyes; à los Presidentes, y Consejos; y estos à todos los subditos; dividiendo las materias mas importantes, y graves, de estado, en pocos Varones, rectos, experimentados, atentos, llenos de virtudes, y vazios de passiones; poniendo en los principales puestos de las Provincias, las mayores Cabeças; alentando la virtud; premiando el valor; favoreciendo las letras; corrigiendo los vicios; enmendando con el exemplo los Pueblos; vivificando las grandes resoluciones, con la presencia Real en ellas; obrando mas inmediatos por si, en todas las militares; y alli con menos Ministros, mirando mas à la sustancia, que al modo: y desta fuerte se obran mas utiles efectos al bien comun; mas consuelo, à los vassallos; mas calor, à los Ministros; mayor decoro, y reverencia, à los Reyes.

No acabemos este libro sin averiguar, si se hallò Doheg en obligacion de avisar à Saul, de que se avia visto en el Taber-

*Y assi produce mas utiles efectos, el mandar el Principe inmediatamente à sus Ministros.*

*Duda se la obligacion de Doheg, de avisar las vistas de David, y Achimelech.*

Tabernaculo David, con Achimelech. Y es muy constante, que no. Porque Saul se quexava de los que ayudavan à David, conjurando contra el Rey. Y el Sacerdote, no solo no conjurò: pero creyò que estava en su gracia. Tampoco se hallava David vandido; antes con tan incierta persecucion, que frecuente lo perdonava, y llamava. No era de utilidad el aviso à la Corona, y era de daño à las partes. Avia el caso sucedido; no avia que rezelar: y en el, ni hubo malicia interior, ni perjuyzio conocido, ni pudo resultar ofensa alguna à lo publico. Si David llevara sobrada gente consigo; si alli huviera dicho palabras, que tuvieran mal sentido, equivocas, ò de irreverencia al Rey, ò tales, que un Varon prudente pudiera rezelar cuerdas sospechas; si David huviese armado enemigos, ò disidentes del Rey, por mano de Achimelech; si de alli huviera podido colegir qualquiera cosa, que remotamente fuera disposicion al daño de la Corona, ò peligro de su Rey; claro està, que en materia tan zelosa, aunque èl presumiera, que fue buena la intencion, devia avisar al Rey: porque no basta en puntos de irreparable ruyna, calificar el subdito las acciones; solo al Principe incumbe el calificarlas: y creyendo lo mejor, ha de prevenir el leal, lo mas prudente.

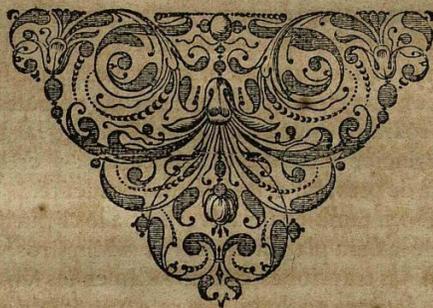
No queden tambien sin advertencia los Príncipes, con ocasion de la dura platica de Saul à sus Ministros, y Pueblo, imputandoles trayciones; que no lastimen sus subditos con palabras. Porque no dudo, que vale mas asigirlos con castigos, que enmendarlos con injurias. Consume el castigo al malo: pero la injuria lo haze; aquel le enfrena, esta lo irrita; el castigo lo templa, la injuria lo desespera. La muerte mas rigurosa; el castigo mas cruel, tiene si quiera de bueno, quitar al enemigo del Reyno: y si acertare à ser innocente, tambien cessa aquel quexoso. Pero la injuria dexa

SAVL.

*Parece que no la tuvo por muchas razones.*

*Deduzese de la platica de Saul, advertencia à los Príncipes.*

SAVL. dexa viva la vengança, y desespera la quexa; armala de ira, y da mayor fuerça al riesgo. Desaparece el castigo con el golpe aquel caso, que puede dar materia à la cenfura; echanse otros sucesos sobre el, y finalmente se olvida; pero la injuria en los subditos, siempre està multiplicando materia, y promoviendo discursos. Y assi el Principe perfecto, ha de ser en la Religion, pio; en el pensar, generoso; en el hablar, templado; en el resolver, prudente; Grato al oyr, recto al juzgar, largo al premiar, justo al castigar por mano de sus Ministros, clemente al perdonar por la fuya; en los consejos, atento; prompto en las execuciones; en las felicidades, ygual; y en las aduerfidades, constante.



HISTO-

HISTORIA REAL  
SAGRADA,  
LVZ DE PRINCIPES,  
Y  
SVBDITOS.  
LIBRO SEXTO.

## Argumento.

I. *S*itia à Zeylan el Palestino. II. *D*efiendelo David. III. *I*ntenta Saul prenderle, no lo consigue. IV. *P*uede matar a Saul; no lo executa: Ofrece Saul no perseguir à David; no lo cumple. V. *M*uere Samuel. VI. *N*abal niega à David el sustento: Enojase, y le aplaca Abigail. VII. *B*uelve Saul à perseguir à David. VIII. *P*uede matarlo otra vez, y lo defiende. IX. *A*rrepientese Saul, pero David desconfia. X. *V*ase à Palestina; recibelo bien Achis Rey de Geth: à los Satrapas no agrada. *D*espierbase guerra con Palestina; è Israèl. XI. *C*onsulta Saul à la Phitonisa: XII. *S*amuel, le desengaña. XIII. *M*uere en la batalla de Gilboè, con Ionathas, y otros de su Casa Real. XIV. *E*l Tribu de Iudà corona à David; XV. *A* Isboseth, las onze Tribus. *A*bner defiende la Casa de Saul. XVI. *U*ltimamente se la entrega à David. XVII. *M*atan à Isboseth los hijos de Remmon. XVIII. *R*indense las onze Tribus. XIX. *G*ana David à Sion. XX. *L*leva el Arca del Señor à casa de Obededon. XXI. *T*vence à los Palestinos. Qq Llevan